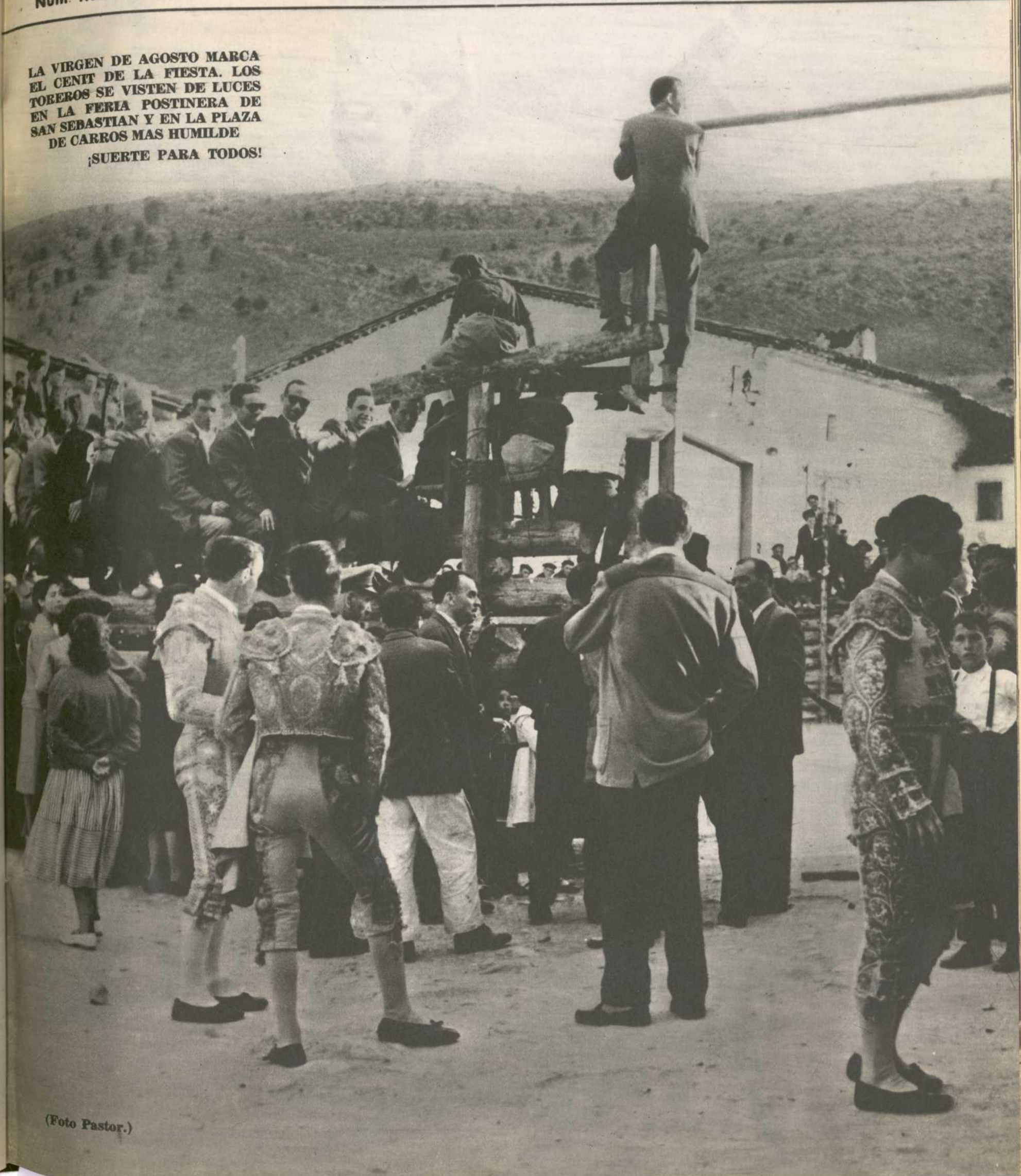


# EL RUIEDO

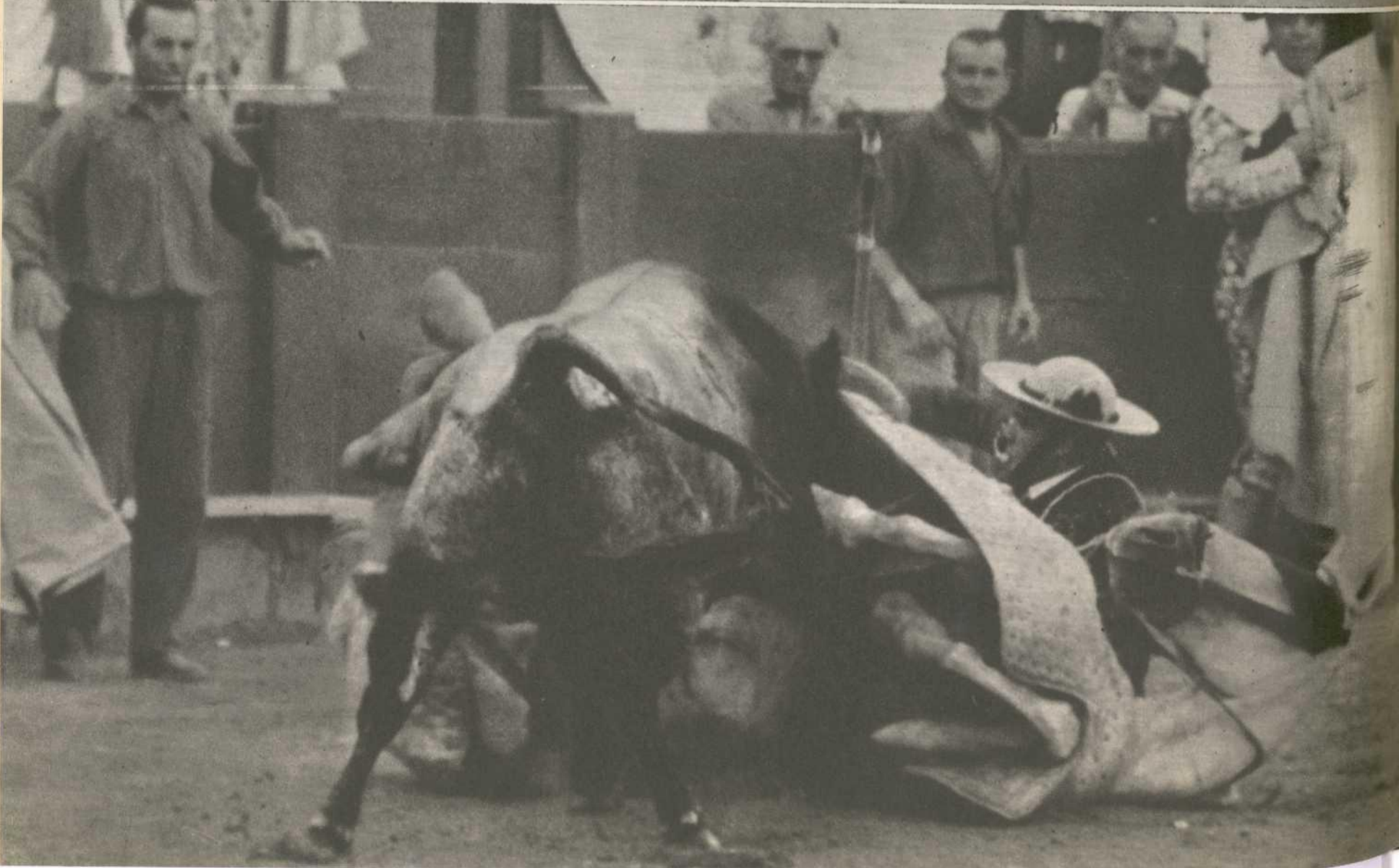
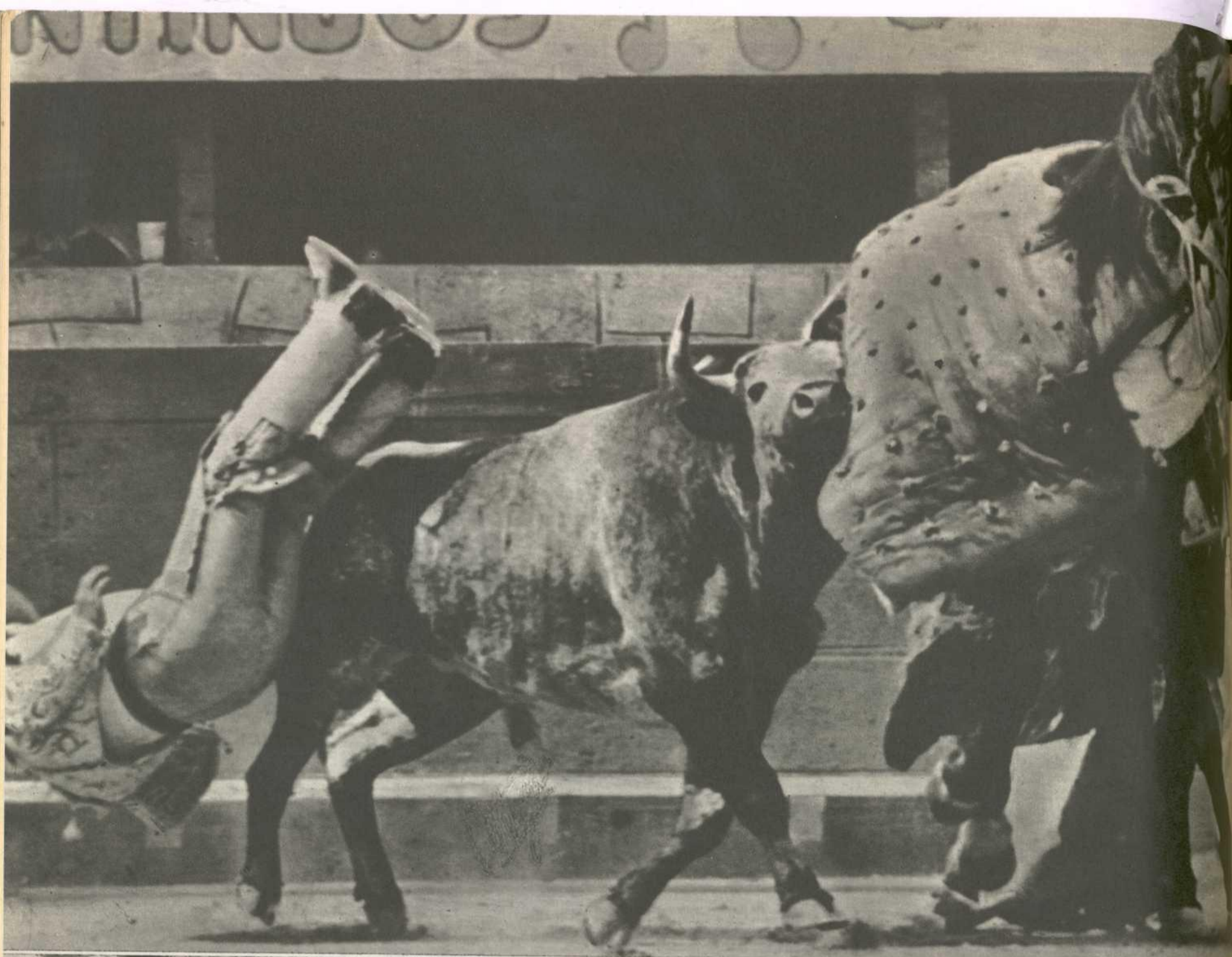
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.052 • 18 agosto 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

LA VIRGEN DE AGOSTO MARCA  
EL CENIT DE LA FIESTA. LOS  
TOBEROS SE VISTEN DE LUCES  
EN LA FERIA POSTINERA DE  
SAN SEBASTIAN Y EN LA PLAZA  
DE CARROS MAS HUMILDE  
¡SUERTE PARA TODOS!



(Foto Pastor.)



# TERCIO DE QUITES

**LOS DESVALIDOS PICADORES.**—No hace muchos años oí decir a un picador que el secreto del oficio consiste en «saberse caer del caballo». Después, el tiempo —ese maestro de la vida y, sobre todo del aficionado a los toros— nos ha demostrado que el picador de marras llevaba algo de razón. Porque con el petomuralla y escaso poder de los toros actuales, apenas hace falta ya saber montar a caballo y echar el palo por delante para detener la arrancada y «templar» luego el castigo. Generalmente basta con dejar estrellarse al toro y luego «hacerle sangre», que es en definitiva lo que el matador quiere. Y como al picador le paga el jefe de la cuadrilla, el arte de picar toros ha quedado reducido y resumido a las exigencias del patrón coletudo.

Pero a veces sale un toro travieso, con una codicia que no estaba «prevista en el programa», y entonces al picador no le da tiempo de «saberse caer». Da «de latiguillo» con sus huesos en la arena, como en los tiempos de Calderón. Se le cae el caballo encima. Le estrella contra la barrera o queda a merced del toro.

Ahí, en la foto de la izquierda, tenemos dos muestras del «batacazo». Pero en la estampa inferior queda también la triste muestra del picador desasistido. «Solo ante el peligro», y nunca mejor traído el título pelicularo. Raras veces el picador recibe el auxilio oportuno y rápido. Quizá porque los toreros cuentan ya con la inocente bondad de los toros. Los toreros y los monosabios. Antes, cuando derribaba un toro, ya estaba allí la varita valiente del «mono» o el capote providencial del maestro. Ahora ha cambiado la decoración. Ahí tienen ustedes a dos monosabios contemplando tranquilamente la escena y a un peón en la boca del burladero, dudando entre salir o quedarse.

No sabemos de quién será la culpa. Pero este quedar los picadores a merced del riesgo, es algo muy poco torero y muy poco humano.

Fotos: Arteaga y Arenas.

**REQUIEM AL QUITÉ.**—Va a ser cosa de entonarle un responso a esa bella lección del quite. Lección humana de compañerismo y entrega, donde el torero se olvida del riesgo propio para acudir en socorro del caído. Lección olvidada. O no aprendida por la torería actual.

Desde que se produce la cogida hasta que llega el capote salvador, los toros tienen tiempo de tirar muchas cornadas. A veces lo hacen. Afortunadamente los toros de ahora también tardan mucho tiempo en llegar al bulto. De todas formas hay algo que no podemos silenciar, andando por medio la vida de un hombre indefenso.

Por eso queremos clamar contra esa falta de «sitio» que tienen los toreros en la plaza, contra la calma en acudir al peligro, contra la ineficacia de juntarse media docena de capotes a la vez, cuando al quite debe ir uno solo. Pero ir de verdad. Y a tiempo.

Ofrecemos tres fotografías de la caída de un picador. Desde que cayó al suelo hasta que se hizo el quite, estuvo el subalterno largo rato a merced del toro. En la última imagen podrán observar cómo se lo llevan. Pero antes, ha pasado el caballo por encima del jinete, sin que el toro, milagrosamente, haya reparado en la casaquilla negra que tuvo entre las pezuñas. Luego llegó el capote, y el quite ni tuvo emoción ni arrancó palmas. Falta la sensación de peligro, pero no disculpa esa lentitud ni esa despreocupación ante el riesgo.

El quite, gallarda prontitud, ha perdido su profundo sentido humano. Los toreros, cuando tocan a picar, piden la montera, que tanto les molesta, en el callejón y van con gesto cansino a charlar entre ellos, mientras trabajan los de aúpa. Luego, si hay suerte y el toro está claro, dan unas chicuelinas y en paz. Lo de quitarlo y ponerlo ya lo hacen pocos. Para eso les pagan a los peones.

El quite se ha convertido en una rutina, donde el matador, si puede, da unos cuantos lances de relumbrón, para conseguir unas palmas. El quite, al servicio del lucimiento personal. No al servicio del compañero. Mañana puede tocarle a usted, maestro. Y entonces no estará bien que lleguen tarde. Y habrá bronca. ¿Por qué no se dan ustedes también algo más de prisa en llegar antes? Así el quite volvería a ser algo grande. Quizá lo más hermoso y gallardo de la Fiesta.

(Fotos: MONTES.)



# TERCIO DE QUITES

**DIALOGO DE LOS CABALLOS VETERANOS.** — En un lugar retirado de una plaza cualquiera está la cuadra de los caballos. Nunca ha tenido prestigio en las plazas, porque — de tradición — no encerraba, ni guarda, más que los despectivamente llamados "pencos", "rocines", "sardinas", "jamelgos", que para los intelectuales de otra era eran "las víctimas de la fiesta" y solamente recibían su verdadero nombre cuando el público enardecido ante la pelea brava de un toro eventrador de equinos clamaba: ¡Caballos! ¡Caballos!

Aunque las cosas no van del todo bien para ellos y los porrazos menudean, ha mejorado sensiblemente la posición de los caballos en la plaza. Algunos saben de toreo más de lo que está escrito en los libros: caballo hemos visto que se tira al suelo en cuanto le roza el toro para evitarse males mayores, con lo que el ganadero, además, se pone muy contento achacando a poder del atacante lo que es malicia del atacado. Otros se aculan en tablas y no hay fuerza humana capaz de hacerles dar el paso adelante. El de más allá finge nervios, cabriolas y locuras a fin de que los picadores lo rechacen.

Mal que bien, ellos viven en su rincón. Y parapetados en el peto consiguen una longevidad que no tuvieron sus antepasados en el puesto. Como siempre se ha dicho que "más sabe el diablo por viejo que por diablo", les mostramos una foto con el diálogo de los caballos veteranos: se hacen confidencias. Y ellos — que fueron víctimas — se enorgullecen y ríen al ver a los toros caer rendidos a sus pies. (Foto Montes.)



**PRELACION EN LA URGENCIA.** — La estampa no es nueva, y hace poco tiempo la trajimos muy parecida a este lugar: los toros bondadosos, cuando derriban a un torero, se tiran por el suelo, de pena de haberlo hecho.

Pero hasta ahora, la urgencia de los peones y asistentes era por atender al torero derribado y, tal vez, herido. Por el tendido corría un estremecimiento de emocionado temor y mil veces se ha cantado el gesto de los compañeros que ponían en riesgo su vida por salvar la del que con ellos compartía cartel y riesgo.

La foto demuestra que las cosas cambian. Cayeron torero y toro — cada cual por su circunstancia — y la cuadrilla se aplica con rara unanimidad a levantar al astado. El torero yace allí, inmóvil, esperando tal vez que el derrote siguiente de su enemigo sea doloroso y dramático; ignora el diestro que su angustia no es nada comparada con la del toro; tanto, que sus peones debieron acudir antes a éste, a fin de que pueda ponerse de pie sobre sus vacilantes patas.

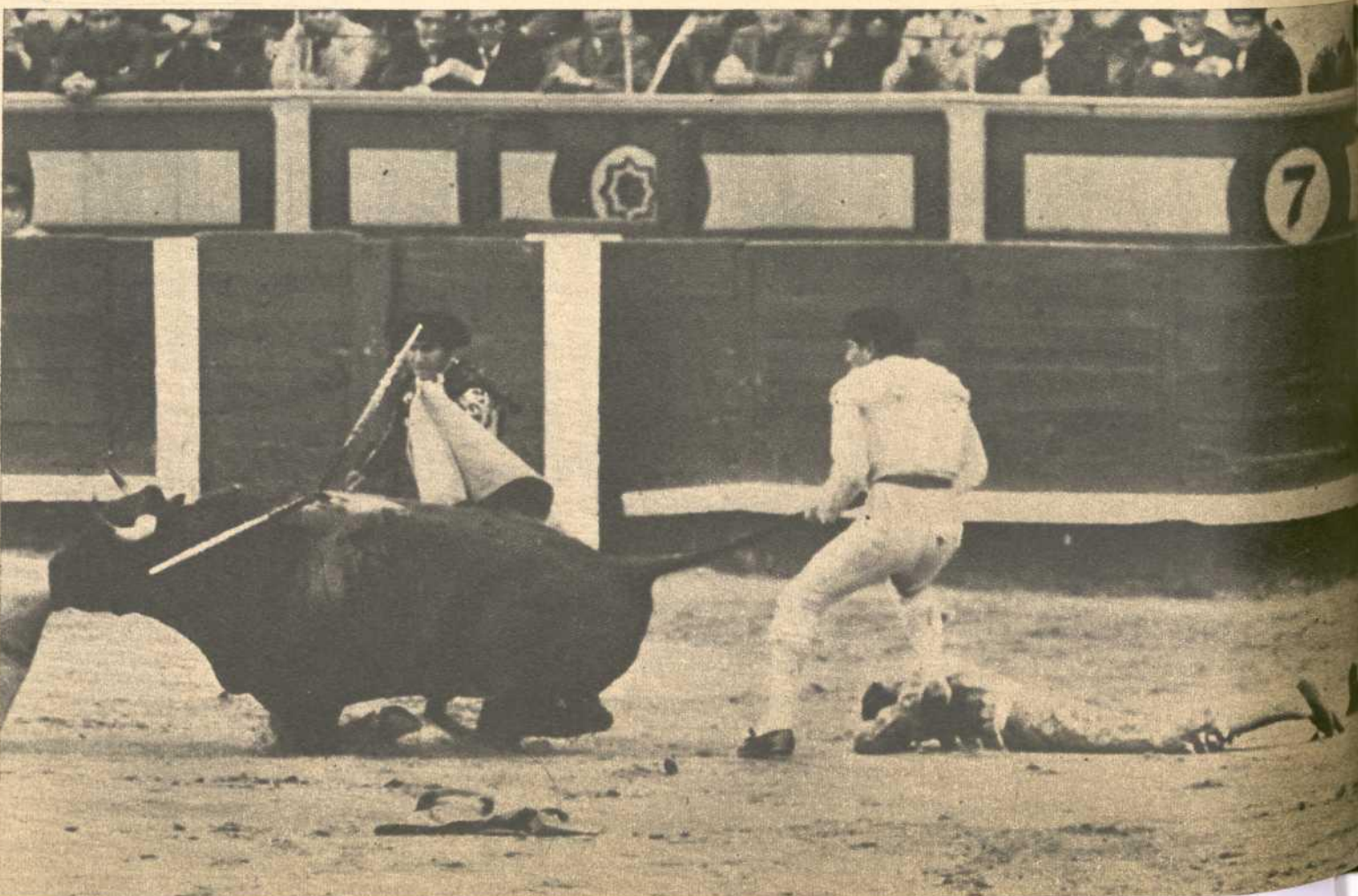
Poco a poco, las fotos vienen a poner las cosas en claro.

(Foto Martín.)

**ESE CAPOTE QUE QUITA...** — El capotillo es un elemento de gracia en manos de un torero. Un abanico color rosa para el coqueteo — tan añorado — del primer tercio. Una prenda española de abrigo, estilizada para trazar en el aire y ante el toro las mismas arrogantes curvas y ondeos que antaño hicieran con galanura las capas rojas de los capitanes españoles de los viejos tercios. Por eso, el capote no renuncia a su iniciación bélica y pide guerra — o la pedía — en el ruedo.

Arma de ataque y defensa, mil veces ha salvado su revoloteo la vida de un torero. Incluso cuando se le abandona. Incluso cuando — como ahora — es dejado en prenda. La carrera del colorao se frenó un momento al fijarse en el enredo de seda rosa que aletea entre las pezuñas. Sólo un momento: el preciso para que el torero inermemente pueda entrar por la estrechez de la boca del burladero.

(Foto Martín.)



**MONTERA VOLANDERA.**—Por el aire, el rizo negro y la seda blanca. En el aire, las manos que esperan. Manos alargadas de mujer. Brindis. Novillada de invierno o de primavera tímida. Frío entre los abrigos de la barrera y entre los alamares que crujen entre la seda recién estrenada. Primer brindis después del pascillo. El novillero, como un niño al que han despertado para ir al colegio, todavía está dormido en la embesida sin peligro de la última becerra que toreó en el campo.

El novillero ha sentido la soledad de la plaza llena. La tremenda soledad de saber que te miran miles de ojos. Y ha querido brindar a una mujer. Porque, antes de sentir el balanceo de los pitones en la cadera, es preciso el consuelo de unos ojos. Porque, antes de los miedos íntimos, hace falta la marchosería del brindis. Con palabras o sin ellas. Depende de la saliva que haya quedado toreando de capa. Pero hace falta, ¡lo pide el corazón!, levantar el brazo, acariciando el terciopelo lo rizado de la montera.

Y, luego, un vuelo entre la muerte y la vida. El terciopelo va desde las manos que esperan la muerte a las manos en flor de una mujer. Y el torero se queda sólo con la espada y la muleta. Y la mujer se queda sola con la montera en el regazo. Y el público se olvida de los dos y sigue viendo la corrida.

Pero hubo un momento fugaz y brillante, en que el brazo de oro soltó la caricia de un rizo negro, y la montera volandera formó un puente de ilusiones entre los labios y el corazón. (Foto Montes.)



**EXTRAÑO ESPECTADOR.**—El hombre está ahí, sentado, en primera fila de tendido, viendo la novillada. ¿Es un maletilla? ¿Un espontáneo? Parece que no. Ni la edad ni el aspecto acomodado revelan vínculos con los soñadores. Pudiera ser un extranjero que ha creído oportuno ponerse un «típico» para asistir a la novillada. O uno de esos padrazos que cultivan al niño y sueñan con verlo hecho un fenómeno. Esos padres que llevan al niño vestido de corto y lo «sacan», al terminar la corrida, para que haga sus gracias toreando de salón en el centro del ruedo.

Pero, a fin de cuentas, ¡qué nos interesa quién pueda ser nuestro hombre! Ahí está, ajeno al fotógrafo, atento a lo que ocurre en la plaza. Ahí está, apretando una espada y una muleta. Y como no es frecuente la imagen, queda reflejada en este archivo de curiosidades, que todos llevamos en la memoria para abrirlo en cualquier tertulia. (Foto Montes.)



# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).  
Año XX - Madrid, 18 de agosto de 1964 - Número 1.052  
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

## LAS VENTAS PROSIGUE LA HISTORIA MANUEL LEYTON, «El Coli»

### CONTRAPUNTO DOLOROSO

La muerte a secas, verdadera, desnuda de toda imaginación literaria, ha hecho su primer acto de presencia en las Ventas cuando en las páginas de este número aparecen varios trabajos sobre los partes facultativos y la edad de los toros. Voces que claman por la seriedad de la Fiesta. Voces de censura contra un clima de excesiva complacencia.

Cuando ya estaban los originales en la imprenta nos llega la muerte desgarradora de El Coli en la plaza de Madrid. Por piadoso respeto hacia el trágico fin del banderillero hemos reflexionado sobre la conveniencia de relegar esos trabajos para mejor coyuntura. Censuramos la presencia del novillo en los ruedos y El Coli acaba de ser muerto por un novillo. Pero nos ratificamos en lo escrito. La trágica muerte del modesto banderillero es la excepción dolorosa que mantiene candente el problema. La muerte es la eterna compañera del traje de luces. Pese al clima de comodidad que impera en el toreo, sigue vigente el peligro. Y el peligro nunca se sabe dónde está, porque lo mismo da cornadas el toro que el becerro. La muerte de El Coli es la confirmación triste y excepcionalmente fatídica. Porque no es en las novilladas donde radican los males, ni los modestos novilleros y subalternos que salen cada tarde con ansias de abrirse paso pueden tomarse como denominador común. El mayor número trágico es el de los novilleros.

Para ellos nuestro respeto. Para los que tienen que vencer las dificultades más duras. No es lo mismo salir con el corazón por delante a pechar con las novilla-

das criadas para ganar prestigio en Madrid, con un duro horizonte en el ruedo, que navegar plácidamente por la ruta del éxito organizado. No es lo mismo la novillada cuajada para el principiante que el «toro-novillo» para el maestro, seguro de sus recursos y con la garantía que da el oficio continuado.

La muerte puede llegar en cualquier caso. Porque no perdona cuando elige. Pero la muerte, doloroso contrapunto del toreo, no puede ser el justificante ni el salvoconducto que deje vía libre a un falso conjunto de irregularidades que han tomado carta de naturaleza en las plazas. Si en el toreo no hubiera que contar con la muerte, no tendría la Fiesta su dramática grandeza ni los toreros serían lo que son. Ni los toros valdrían lo que valen.

En la plaza de las Ventas acaba de morir un torero gitano, cuando por las plazas importantes de España siguen saliendo toros sin trapío, que también dan cornadas, que también pueden matar a un hombre, pero que no responden al sentido que tenemos del toro de lidia. En las enfermerías siguen ingresando toreros heridos «gravemente» que a los pocos días salen a torear.

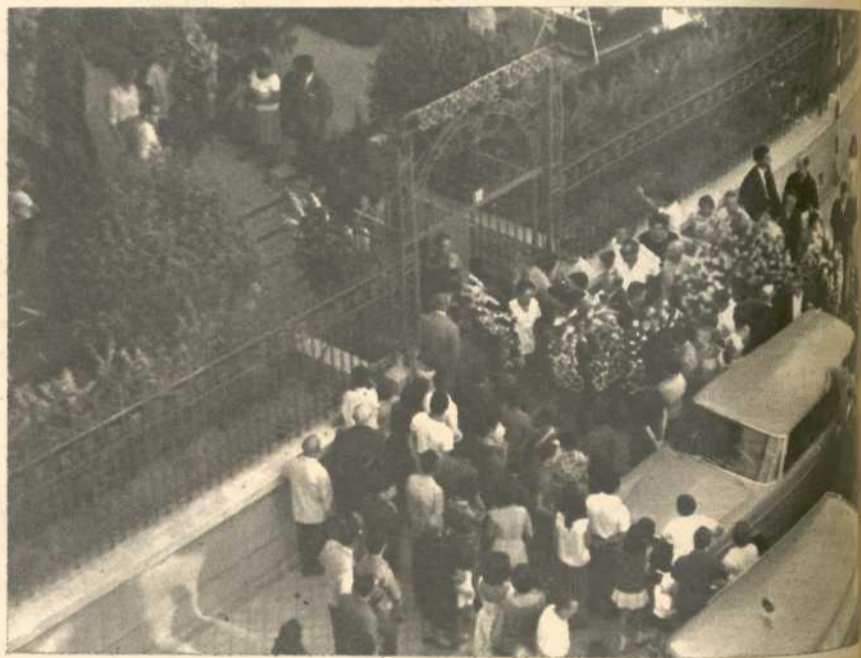
La muerte de El Coli nos pone un nudo de congoja. España entera se ha conmovido. Recemos por El Coli, porque Dios proteja la vida de los toreros que todas las tardes, absolutamente todas, salen a jugarse la vida.

Pero recemos también por la pureza y la seriedad de la Fiesta.



Arriba: Momento en que el novillo "Cuatrero", de la ganadería de don Angel Rodríguez de Arce, infirió al infortunado banderillero El Coli la tremenda cornada que le produjo la muerte.

Abajo: Por el Sanatorio de Toreros desfilaron numerosos amigos y compañeros del infortunado banderillero. La fotografía recoge el momento de partir la comitiva fúnebre hacia Jerez de la Frontera, donde recibirá sepultura. Foto TRULLO



La novillada fue suspendida al conocerse la desgracia. El cadáver de El Coli fue instalado en una sala del Sanatorio de Toreros.

Foto EUROPA PRESS

# LA HISTORIA TRAGICA EN SU RUEDO

## «Cogido y muerto sobre la arena»

### TERCIO DE SUBALTERNOS

El 15 de agosto, día de la Virgen, no hay pueblo de este suelo que Dios nos dio sin su fiesta grande, y mueren muchos toros en este día. En la primera plaza del mundo también ha muerto un torero.

Cuando el toro pisa la arena se arrepiente uno de tantas cosas... El sábado fue un día de contrición. Aparté de mi mente un pensamiento de tedio en la hora de la siesta; intenté olvidar el disgusto primero ante la perspectiva de una tarde como todas; me arrepentí del prejuicio, de la buena comida y del cigarro puro, que se me heló en la boca al segundo capotazo de la tarde.

El novillo, «Cuatrero» de nombre, número 88, negro bragao, ligeramente bizco, fuerte, con presencia y potencia y a las puertas de ser toro, trotó por la arena con la seriedad caliente de una guadaña al sol de agosto. En el 8 le esperó Manuel Leyton Peña «El Coli», de morado y azabache. Dos lances dio, que nunca los hubiera dado; le atropelló «Cuatrero», le recogió y empitonó, lanzándole contra las tablas. Cuando el milagro del quite produjo en el capote del subalterno Mario Cuhelo, «Cuatrero» —de la vacada de don Miguel Rodríguez de Arce— había sacudido la muerte de sus pitones.

Lo demás ya no tiene importancia. Cabe la crítica de tres toros, mas ¿para qué? Hasta los novilleros de la tarde habrán ya olvidado sus faenas. Sólo les quedará, como a todos los que allí hicimos historia, la impresión de la tragedia.

La noticia de la muerte llegó arañando los tendidos cuando las mulillas arrastraban a «Ronde-



ño», tercer novillo de la tarde, y aquí terminó la corrida. Copano, a cuya cuadrilla pertenecía El Coli, corrió la plaza para venir a llorar entre dos picadores. El Pepe lloró contra las tablas. El Estudiante y los demás toreros en el ruedo hacían gestos negativos a la presidencia. Cayó el silencio y se elevó un padrenuestro. Después, un clamor dio la vuelta al ruedo y los altavoces suspendieron la corrida.

Más tarde, en el Sanatorio de Toreros, donde se instaló la capilla ardiente, se sucedieron las indescriptibles escenas de dolor por parte de la familia y amigos del subalterno muerto.

En la mañana del domingo se le hizo la autopsia, y a las seis de la tarde, mientras en la plaza otras cuadrillas hacían el pascillo, El Coli viajaba por última vez hacia su Jerez natal.

G.

#### EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

De las corridas del sábado y domingo en las Ventas

Por Antonio Casero

La del sábado fue una jornada trágica. Nosotros hemos dicho alguna vez, y en forma de greguería, «que el toril es la caja de las sorpresas de la muerte». Todos los que se visten de torero se divierten jugando en esa tómbola y nos intentan divertir a los demás. Por eso tienen —cualquiera que sea— nuestro inmenso respeto.

El sábado, La Muerte escogió a un modesto banderillero: El Coli. Que Dios le tenga en su gloria, y para él, nuestra fervorosa oración.

El Puri brinda la muerte de su segundo toro a la memoria del compañero desaparecido. Este detalle espiritual y otros muy buenos en el modo de torear los tres espadas, sobresalieron en la corrida del domingo.

Este era Manuel

Leitón Peña

«El Coli», muerto en

la plaza de las

Ventas por el primer

novillo corrido

en la tarde del 15

de agosto. El Coli,

que había salido a

fijarlo, sufrió la

tercera cornada

mortal que se registra

en la historia de

esta plaza.



Siendo

**GARVEY**

es exquisito



# TOREO POR LAS AFUERAS DE MADRID



No es una estampa de acoso y derribo. Es un toro que no soporta el tercio de varas.

## LA CORRIDA DE SAN LORENZO, EN EL ESCORIAL ¡TOLON, TOLON!

Había una charanga haciéndole la competencia a la banda militar que «amenizaba el espectáculo». Una charanga en un sitio tan serio y tan regio no deja de ser un curioso contraste. La dulzaina y el tamboril (ecos bucólicos de la campesina tradición escorialense) fueron el contraste desenfadado y alegre de la monótona corrida.

A lo largo de los siete mansos que padecemos, la charanga atacó las olvidadas notas de la «Vaca Lechera», o aquello de «No me mates, con tomates...». Si a esto añadimos que aprovechando cualquier silencio gritaban: «¡Que salga Aparicio!», ya se habrán hecho ustedes una idea de lo que hubo allí y del mal rato que pasó Julio Aparicio en su doble función de empresario y ganadero.

La corrida se vino abajo estrepitosamente, entre la flojera y la falta de coherencia que acusaron los toros. El primero, abanto, fue inexplicablemente devuelto a los corrales. Suponemos que por ser excesivamente gacho. Los seis lidiados hicieron una pobre pelea con los caballos (excepto el cuarto, que derribó al primer encuentro) y llegaron a la muleta probones y sin fuerza. Pero también sin malas ideas.

Con este género, los toreros, en vez de lidiar, tuvieron que mimar. Oficio de enfermeros. Ya me entienden.

Litri saltó la tarde con silencio y bronca. Litri tuvo el santo de espaldas sin comerlo ni beberlo. Quiso y expuso donde no había partido. Mejor dicho, donde no había esa faena que los públicos se empeñan en ver todas las tardes. Los toreros le han dado a su trabajo un sentido rutinario y a veces los toros no están por la rutina. Entonces pasa lo del Litri en El Escorial. Pecado diario y penitencia justa. El público es así.

Joselito Huerta cortó una oreja del quinto, inocentón y suelto, al que enjaretó unos naturales pausados, pero tantos y tan seguidos que el toro se ahoga y se cae. Fue una faena con técnica, pero sin acomodarse a las condiciones del enemigo. El toro necesitaba desahogo y llevarlo a media altura. Joselito lo toreó muy seguido. Es otra manía del público: muchos pases. Fabricar derechazos y naturales a todo pasto. ¡Así nos luce el pelo!

El más modesto de la terna, Serranito, fue quien en verdad supo sacarle partido a los inválidos. Porque el colmenareño toreó con pulcritud de capa y cuajó dos faenas de muleta sobrias y sabias. Ayudando a embestir a sus enemigos, llevándolos mimosamente y rematando los muletazos sin violencias. Todo lo hizo con excelentes hechuras. Hasta el adorno superfluo de las giradillas tuvo en la muleta de Serranito el sello del buen arte. Cortó tres orejas y salió en hombros. Pero... Siempre tiene que haber algún «pero», y no hay mejor ocasión para decirlo que en las tardes de triunfo. He notado que este torero, injustamente postergado por los «trusts», está pecando de «vitismo». Muchas de sus actitudes delante del toro nos recuerdan a Santiago Martín. Y esto no debe hacerlo un torero que tiene arte para brillar con luz propia. Aunque El Viti sea toda una estrella, Serranito no debe caer en la imitación. Como tampoco debe matar a los toros cambiándoles los terrenos. La cornada de Madrid llegó precisamente por hacer la suerte



contraria. En El Escorial, volvió a incurrir en la misma ligereza. Mató a los dos toros dándole las ventajas que deben ser del torero.

Hay que corregir todo esto. Porque Serranito es de los pocos toreros que saben interpretar todavía la pureza y el ritmo del canto grande. No importa que no le den paso. Algún día estará donde merece. Mientras tanto hay que superarse.

Tuvo la corrida, aparte de unos ovacionados puyazos de Raimundo y Molina, el aliciente de ver al Vito y Luis González Espejo y ejemplo de banderilleros. Ver al Vito salir del hotel con el capote al hombro y la montera puesta es una estampa llena de sabor antiguo. Ver a los dos bregar con los toros es todo un espectáculo. No se perdió la tarde en ese Escorial repleto de caras bonitas en la plaza y en las terrazas de los cafés.

Fue una lástima que la charanga tuviera que entretenerse con aquello del «Tolón, tolón!»

ALFONSO NAVALON

### LE SUSTITUYERON DOS

En Manzanares, nuevo récord: diez orejas y un rabo cortados.—Claro es que fue a ocho toros...

MANZANARES, 10. (Servicio especial.) Nadie creyó en la corrida de Manzanares en cuanto se enteraron de que el estoque de Bayona había dejado en cama al Cordobés y no podía tomar parte en la corrida. El flujo que había atraído al público a la taquilla y había empezado a hacer el agosto —pues en esos meses estamos— de la reventa, se convirtió en reflujos de desilusionados: los billetes experimentaron una baja como los valores de Bolsa el día de la «estabilización» y aunque las cotizaciones se recuperaron algo al ver las sustituciones, no llegó la marea de la expectación hasta la pleamar que había despertado Ma-

nuel Benítez. Hubo prácticamente un lleno, es cierto, pero hubo también quien hizo mal negocio.

Como un torero solo no llegaba a cubrir la baja —y ausentes las grandes figuras, que no tienen estas fechas libres— la Empresa añadió dos toros, y así Efraín Girón y Palmeño tuvieron entrada en el cartel con cinco toros de Manuel Arranz y tres de Víctor Marín. Nos entró la tentación de ver si estaban en los corrales los dos sobreros que marca el reglamento, pero la resistimos: así no les tenemos que informar sobre este detalle.

Nos gustó mucho lo que hizo Diego Puerta, verle, después de su temporal inactividad, era un buen aliciente y no quedamos defraudados. Diego, que tiene mucha casta y es el torero que más arriesga ante los toros difíciles porque no se resigna al no hacer, toreó con el capote con ese «aquí» divino que sólo tienen los sevillanos y que este año añoramos los españoles y hasta los limeños, según dicen los correspondientes. ¡Echen ustedes garbo en las verónicas y portañas! Y después —como en sus tardes grandes— cuajó dos faenas variadas, clásicas y románticas, dramáticas y pinturas, en que la verdad maciza del natural era seguida del aleteo del molinete o la gracia inspirada del adorno. Con dos pinchazos, una estocada y descabello ganó la primera oreja; con pinchazo y entera, entrando muy bien, las

dos del segundo de su lote. Torero en plenitud de dominio y de alegría: así reapareció Diego.

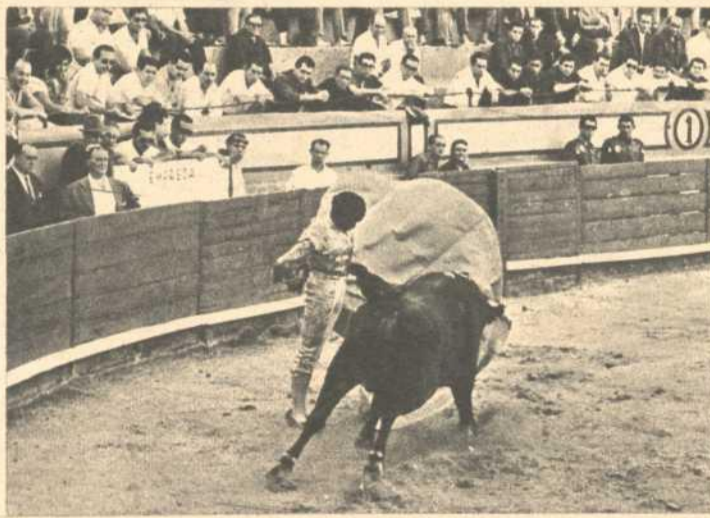
También Pameño estuvo en tarde de triunfo; y triunfo grande. Si nos atenemos a los trofeos, cuatro orejas son un halagüeño resultado; pero por si tropezamos con algún aficionado que diga que las orejas de ahora no tienen mérito, le diremos que lo que hizo Palmeño en sus toros sí que lo tiene, porque aguantó mucho en los ayudados iniciales de su primera faena, porque con la muleta en la derecha hizo gala de tersura y suavidad, porque al torear al natural lo hizo en rectitud, con largura, sin emienda; por eso, cuando se volcó sobre el morrillo para lograr una rápida estocada, las dos orejas siguieron dóciles, como la calma sigue a la tempestad. En el segundo de su tanda, al que enseñó a embestir, pues arrancaba fuerte y descompuesto, el aguante del torero le dejó como una seda en el final de una faena perfecta; media estocada y otras dos orejas para la lista de trofeos del muchacho triunfador.

Curro Girón —que estaba en el cartel original— torea a favor de corriente en los pueblos y, por ello, encuentra facilidades. Las tiene también en su toreo fácil, en su dinamismo banderillero, en el modo de jalearse él solo, en sus pases mirando al tendido cuando debía mirar al toro: pero la gente ingenua de La Mancha entabló diálogo de cordialidad

con el venezolado y todo le rodó bien; aunque hirió de dos pinchazos y una estocada corta, cortó la primera oreja de esta corrida record de éxitos. Y Curro, que sabe que el folklore es lo que gusta en los días de fiesta, invitó a Efraín a banderillar —cosa que hicieron bien los dos hermanos— y luego empezó con pases sentado en el estribo, redondos, naturales y con las dos rodillas en tierra que pusieron los ánimos rurales al rojo vivo; un pinchazo en lo dura y media en la yema valieron las dos orejas y el rabo. Curro sabe ganarse los medios rurales.

Efraín tuvo que ver —con pena— que en la orgía de orejas a él no le llegaba ninguna. Tuvo mala suerte con su lote y con la hora, ya que le correspondió lidiar a su segundo casi a la hora de encender los faroles y lucir las estrellas.

Su primero fue devuelto al corral porque se caía más aún de lo que ahora se tolera, y tanto el sustituto como el que cerró plaza dijeron que «no». Se defendió en banderillas, hizo en las faenas lo que pudo, que no fue mucho ni muy lucido, aunque en el primero oyó palmas y música, y mató sin lucimiento, pero con brevedad. Escuchó palmas, como promedio de su actuación. Y tal es la breve crónica de esta corrida en que dos sustituyeron a uno y aún así bajó el papel.



Sobre estas líneas: La yegua asustadiza del «alguacillito» deslució el paseo, que fue interrumpido de salida. A la izquierda: Litri esforzándose en sacarle partido a su primero, y Joselito Huerta adornándose en una revolvera. En las fotos de abajo: Serranito rematando con la media verónica. Tampoco podía faltar la «capea»: ¡Tres matadores y tres peones! tratando de poner al sexto en suerte.

(Fotos: MONTES.)

# TEMA DELICADO: TORO



Cuando varios escritores taurinos se sienten atraídos simultáneamente por el mismo tema, es indicio claro de que un problema existe y está en el ambiente. Por eso, mientras estaba en la imprenta el "Cuento del viejo mayoral", que firma nuestro querido amigo don Luis Fernández Salcedo, titulado "Los toros mienten con la boca", llegaban a la mesa de redacción otros dos originales interesantes sobre el tema del "toro aparente". Uno es debido a la pluma de nuestro compañero Alfonso Navalón. El otro viene acreditado con la prestigiosa firma de nuestro colaborador "Don Justo". Ambos puntualizan datos y detalles sobre un tema grave, porque afecta a la raíz misma de la Fiesta: el Toro.

En defensa del mismo, y con voz clamorosa, llamamos la atención de los aficionados —una vez más— sobre la progresiva aceleración de algo que, en sus orígenes, tiene mucho de fraude.

Se podrá argüir que, a veces, salen auténticas corridas de toros —como la de Pablo Romero en Málaga, que mató caballos pese al peto e infirió una grave herida a Gregorio Sánchez—. Pero éstas son las excepciones que confirman la regla: y la regla es que si sale una corrida de este tipo se hallan ausentes del ruedo y del cartel cuantos se hallan en los lugares de privilegio del toreo.

Que no quieran, pues, bajo la capa de una corrida fuerte y brava de Pablo Romero, pasarnos el matute de esos toros, que no lo son más que en apariencia, criados por los ganaderos que no son émulo de Pablo Romero, precisamente...

## Sobre la edad de los toros y la «gravedad» de los toreros

Los pueblerinos, y los que no lo son, sentimos un respeto enorme hacia los títulos. El hecho de que un señor tenga colgado en su casa un cuadro con la firma del Ministro de Educación Nacional es algo tan importante que cuando el señor habla o escribe en profesional, los demás acatamos sus sentencias como dogmas de fe.

En el mundo de los toros, donde se mueven tantos cerebros avispados, la firma de un facultativo es algo parecido al ungüento amarillo de los males antiguos. Y los cerebros avispados, ante cualquier situación confusa recurren al veterinario o al médico para dar visos de legalidad al asunto que les preocupa.

La historia del torero que elude su presencia en una plaza comprometida, con un certificado médico, es ya bastante antigua. Y la otra historia de la edad de los toros, también legalizada con absoluta propiedad y derecho por los veterinarios basándose en lo que hay escrito sobre la boca, es ahora la historia nuestra de cada día.

Ningún hijo de vecino tiene autoridad para rebatir lo que ha firmado todo un doctor en medicina o en veterinaria.

Pero cualquier hijo de vecino puede esbozar una respetuosa sonrisa cuando el parte facultativo de la cogida de un torero publica la extrema gravedad del diestro y a los ocho días el "gravísimo" herido anda por su pie limpio de fiebre. No queremos hacer citas copiosas, pero están recientes dos casos expresivos: La cogida de un diestro famosísimo durante el pasado San Isidro en Madrid fue comparada con la de Manolete en Linares. Y como demostración exhaustiva de los milagros de la ciencia, ahí está el caso de El Pepe, cogido en las Ventas, también de mucha gravedad, y reaparecido al domingo siguiente en la misma plaza ante el asombro de los que quedaron impresionados por los tremendos destrozos que se detallaban en el parte facultativo.

Pero ya he dicho que nosotros, los legos en medicina, no somos quienes para discutir la firma prestigiosa y rectoral de cualquier parte facultativo. Unicamente hacemos el comentario porque sale de ojo esa "gravedad" que no impide al herido torear a los ocho días, y rogamos a los médicos que no nos den esos sustos tan gordos porque el que más y el que menos tiene algún amigo torero.

Y ahora vamos con los señores veterinarios, honorable y abnegada profesión hacia la que siento particular simpatía por aquello de que uno tiene cuatro vacas y cuatro garrapos en tierras de Salamanca. Y precisamente por esta sufrida condición de ganadero, el cronista no puede comulgar con ruedas de molino, por mucha doctrina impresa que traigan los tratados de zoología.

Los señores veterinarios obran en derecho cuando certifican que un toro tiene cinco años después de observar la dentadura en el desolladero. Las biólogas dicen que tantos dientes tantos años, ¡y en paz! El veterinario que certifica cuatro años ante las características dentales que corresponden a esa edad está en su perfecto derecho.

Pero todos estamos hartos de saber que cualquier utrero bien mantenido a partir de San Pedro da cuatro años en la boca. Que en los toros cuenta también eso de la precocidad. "tratamiento" usado hoy en casi todas las ramas de la ganadería para acelerar el desarrollo de los animales, dándose el caso corriente de que cualquier ejemplar siendo niño, tiene apariencia de adulto. ¡Y como las apariencias cuentan tanto!...

A los toros, amigos veterinarios, les ocurre lo que a muchas personas que mienten por la boca! Por ejemplo, el año pasado se lidió en Sevilla (y en el mes

de octubre, por más señas) una novillada de Javier Molina que tenían tres años y medio de vida real, y en la boca daba la friolera de cinco años. Al domingo siguiente se lidió otra novillada de Pepe Luis Vázquez con tres años cabales, y los dientes "dijeron" que tenían ¡seis años! (Estos datos fueron tomados durante una conversación mantenida en el Gran Hotel de Salamanca, con el apoderado de Jaime Ostos, en presencia de don Alipio Pérez T. Sanchón y el señor Canorea.)

Usando este procedimiento legal la Junta de la Casa de Misericordia de Pamplona ha publicado una tabla con la edad y el peso de los toros lidiados en San Fermín.

El cronista tuvo la suerte de asistir a esa maravillosa Feria, derroche de virtudes españolas. El cronista está profundamente agradecido a la cordialidad navarra, pero después de reseñar la excelente corrida del conde de la Corte, y la bien presentada, pero mansa de Castillejo, no tuvo más remedio que calificar como "Feria del novillo" a las cinco últimas corridas, exentas del trapío necesario para lidiarse en una Feria de tanto rango.

Y pese a esa tabla, donde los toros arrojaron hasta cinco años, el cronista (y España entera que los vieron en la pantalla) sigue manteniendo que se lidiaron novillos, porque no hay ganaderos punteros que puedan tener en sus fincas animales de cuatro años ¡Cuanto más de cinco!

Esto lo saben ustedes, señores organizadores de las corridas sanfermineras, lo saben los ganaderos, lo saben los veterinarios y lo sabemos todos los que hemos pisado hierba y olido bofigas. Pero por lo visto es una grave falta decir una verdad que es del dominio público: Que hoy se suelen lidiar utrerros por cuatrefios y cuatrefios por cinqueños.

El cronista ha creído un deber defender el prestigio torista de Pamplona, plaza con independencia para poder organizar sus carteles con la base del toro.

Y los señores organizadores se han creído también en la obligación de publicar un certificado oficial, donde sin ir más lejos, algunos toros de Montalvo, de Atanasio, de Domecq y de Bohórquez arrojan la respetable edad de ¡cinco años! ¿Ustedes han pensado que esto pueda creerse a pies juntillas?

Una cosa es que los dientes hayan dado en el desolladero tantos años y otra cosa es que los tengan de verdad.

Nosotros aceptamos todo el peso legal de esos certificados veterinarios. Pero como aficionados tenemos también derecho a llamar a las cosas por su nombre. Al novillo, novillo y al toro, cuando salga, también.

Ustedes nos van a perdonar esta sinceridad. Como perdonamos nosotros a los partes facultativos "gravísimos" y sonreímos ante los cinco años de los novillos.

Que cada cual arrime el ascua a su sardina y el público pagano los billetes a la taquilla.

Preguntamos: ¿Estaría de más un poco de seriedad en todo este barullo?

Alfonso NAVALÓN

## ¿Puede conocerse la edad real del toro de lidia?

El artículo que aparece a continuación lo pette hace tres o cuatro meses. No pensaba ya escribirlo para fundir en letras de molde, porque se va uno cansando.

# TOROS EN APARIENCIA



más bien rindiendo, de clamar en el desierto; pero como el tema está latente, me he sentido dispuesto a volver a la brecha.

Que esta temporada se está abusando de lidiar novillos por toros, aunque los diñes de los astados encubran la verdadera edad, es cosa a chi abida. Parece indudable que los ga aderos con la utilización de los piños computos, han conseguido ad lantar aparentemente la edad de las reses. Hace unos días tuvimos en las manos la carta de un ganadero que se sintió abochornado al ver cómo los toros lidiados en la plaza de una ciudad de su tierra extremeña, no llegaban ni a utrerros. Si nos atenemos a la competencia de Navalón, que presenció las corridas pamploñicas, en la famosa «jeria del toro» se lidiaron bastantes novillos engordados; reses jóvenes. Y, ¿qué toros no se habrán lidiado en Málaga?

La picaresca no acaba en su nefasto quehacer. Se frustró el «afeitado», pero ahora estamos frente a la apariencia del toro de lidia. No hay más remedio que volver a la brecha; si no se nos escucha quedaremos excluidos de ser tachados de abstencionistas; de haber adoptado la cómoda postura del conformismo.—D. J.

**PREGUNTA.**—Tiempos atrás hubo un coloquio muy movido en una de las jornadas del ciclo de «Los de José y Juan». Al anunciarse la audiencia pública andaba el cotarro bastante encalmado y los señores del Tribunal salieron pronto y bien de las dos preguntas formuladas por un profesor de una de las Escuelas Especiales. Parecía que nos íbamos para casa, y ante el temor de que la presidencia levantara la sesión, me dispuse a dar un poco de calor en aquel cónclave de silentes aficionados. ¿Por qué no puede preguntar el crítico, si hay muchas cosas que ignoramos? Válgome de la indiscreta cinta magnetofónica para reproducir la pregunta que hice:

—«El planteamiento de la pregunta requiere un breve preámbulo. Los aficionados hemos tenido que aceptar a «fortiori» que en el Reglamento se haya reducido la edad del toro. Pero parece ser—así se decía también en los tiempos del «afeitado»: parece ser—que los toros se vienen lidiando sin la edad reglamentaria, porque los ganaderos han encontrado un sistema de alimentación que adelanta la dentición de las reses. Y yo pregunto—acaso pueda contestar mi entrañable amigo Fernández Salcedo, tan conocedor de las cosas del campo y de todo cuanto se relaciona con el toro de lidia—, yo pregunto: ¿Hay posibilidad de descubrir ese nuevo fraude y que se ponga coto al mismo, al igual que cuando se llegó a conocer el «afeitado»? Porque entonces hubo personas competentes que decían que no se descubriría nunca, pero ¡vaya si se descubrió! Y, ¡vaya si se atajó!

Renuncio a reproducir algunos de los comentarios que se oyeron en el público y que también quedaron recogidos por el magnetofón.

**CONTESTACION.**—Como esperaba, Fernández Salcedo se levantó como impulsado por un muelle. No meditó ni un segundo. Y dijo:

—«Mi contestación a la pregunta que nos dirige nuestro querido amigo Don Justo, tiene que ser, por desgracia, negativa. No hay posibilidad de saber exactamente la edad que tiene un toro; no lo sabe nadie más que el ganadero. Porque el criterio de los dientes, de los rodetes del cuerno y esas cosas, dan un error menor de un año, o sea, que no es fácil. Es como si hubiese un plano a escala 1:50.000 y para medir un solar nos encontrásemos que cada milímetro son 50 metros; o sea, que un quinto de milímetro, que ya es difícil de apreciar, son diez metros. Para medir un solar, un plano no nos valdría. Pues igual pasa con esto de los dientes, los rodetes y demás: dan la edad del toro con un año de diferencia, por lo menos. Así que no nos valen. El único que sabe la edad del toro, es el ganadero; y como se la calla... y se la callará siempre. O sea, que todo eso de las declaraciones juradas y demás... Me parece que éste es un problema que no se resolverá nunca.»

**CONFIDENCIA.**—Había terminado el debate y yo salía dirigiendo la contestación que me había dado Fernández Salcedo. Por lo visto, a los aficionados, como

en tantas cosas más, no nos queda otra cosa que el derecho al pataleo. Pero en la declaración de aquél hubo una frase que no se me escapó, pese a su contestación categórica. «No es fácil». Luego, pensaba uno, puede ser difícil. Y cuántas cosas difíciles se están resolviendo ahora en la vida. A mí me parece mucho más inexplicable el que desde los Estados Unidos nos envíen un reportaje gráfico a través del Telstar. ¿Será más difícil saber si un cornúpeta que nos pasa por toro, es utrero?

Y con éstas me iba para la calle cuando un amigo, no recuerdo quién, me coge de un brazo, y me dice:

—A mi lado, cuando preguntaste, había un veterinario. Discrepaba de la contestación de Fernández Salcedo. Afirmaba que puede saberse la edad real del toro de lidia.

Me propuse buscar al tal veterinario. Anduvimos por los pasillos sin dar con él.

—Se ha marchado, seguramente —me dijo desesperanzadamente el amigo.

Yo me quedé con la duda de si habría habido tal veterinario en la sala. Si su declaración, en todo caso, había sido tan tajante.

**SUGERENCIA.**—Estaba de Dios que no habría de alcanzar todavía la calle. Al pasar por el hall del Círculo me llamaron desde la barra del bar. Un grupo de personas discuten sobre la pregunta que uno había hecho en el coloquio. Se referían a lo manifestado por don Joaquín Casas, después de la intervención de Fernández Salcedo. El presidente de la Peña «Los de José y Juan», había dicho:

—«Yo creo que si las autoridades obligasen al criador a llevar un libro registro en cada ganadería, en el que se consignase la fecha de nacimiento de cada res. Si se le exigiera después al ganadero que certificase—para poder hacer comprobaciones en cada momento—el día que nació el supuesto toro, todo quedaría resuelto.»

Un viejo aficionado de pelo muy encanecido, de los que se hallaban en la barra, después de opinar que todo eso de los certificados, de las actas y los registros, resultaba excesivamente burocrático, creyó oportuno dar una fórmula más práctica. Y se expresó así:

—El día del herradero sería obligada la presencia de un notario. El levantaría nota del número de reses a las que se les aplicara el hierro. Pero lo importante: al lado del hierro de la ganadería se pondría un número, que habría de corresponder al último del año en que el becerro vino al mundo. Así un 4 para los nacidos este año; un 5 para los del próximo. De este modo, nada más salir el astado a la plaza, ya sabría el aficionado la edad que tenía el toro; vamos, en el caso de que efectivamente hubieran transcurrido los cuatro años.

\* \* \*

Como resumen. ¿No puede saberse la edad de los toros? Si no es fácil conocerla, como apuntó Fernández Salcedo, ¿puede saberse, aunque sea difícil? ¿Hay algún veterinario que pueda ratificar o rectificar lo que se me contestó en el coloquio? Y, en otro caso, para evitar el fraude del novillo por toro, ¿no cabe una medida parecida o similar a la que nos brindó el viejo aficionado? Son muchas interrogantes las que encierran este comentario, pero es que, de existir el engaño, no nos resistimos a soportarlo.

DON JUSTO

# SERPENTINAS y FAROLES



Colocamos la sección de hoy bajo los auspicios de una aficionada guapa. Y elegimos a Casildita Varela Ampuero, espectadora atenta en las corridas gaditanas y de las cercanías.  
(Foto: JUMAN.)



Notre excellent confrère « El Ruedo » nous « pique » régulièrement une photo: cette fois, il a fait de notre première page de mai sa quatrième de couverture. A quand « la portada » ?

Como se ve por la foto que reproduce "L'AFICION", de Burdeos, y su pie correspondiente, no le gusta que reproduzamos sus fotos ni siquiera citando la procedencia en la forma tan ostentosa que lo hicimos. Pueden estar seguros los estimados colegas de que nunca llevaremos sus fotos a portada de EL RUEDO. Al reproducir la de Picasso lo hicimos con la buena voluntad de que los aficionados se enterasen de que hay también un periódico taurino en Burdeos.

La foto es conocida. Son seis novilleros para una oportunidad nocturna. No es buena cosa llegar al Toreo, ni a ninguna parte, con nocturnidad. Y casi nadie triunfa con criterio oportunista. Seis ilusiones que —seguramente— se perdieron en la noche.



Lo pintoresco de la afición se explota en Francia. Este es el anuncio de un albañil —albañiles y maones son una misma cosa— que se anuncia como ex matador en Burdeos. Suponemos que pondrá ladrillos por giraldivas y enlozará por verónicas. ¡Con tal de que no se tire a matar a la hora de pasar las facturas!...

## TOUS TRAVAUX DE MAÇONNERIE



**A. RODRIGUEZ**

Artisan-Maçon et ex-Matador  
4, rue du Puits-Despujols  
BORDEAUX

CONSTRUCTIONS ET REPARATIONS

A la disposition de toute l'aficion

**FUGA DE HERIDOS.**—Cuando hemos querido visitar a los toreros heridos en el Sanatorio de Toreros, la mayor parte de ellos se han marchado ya a casa. Lo celebramos por lo que se refiere a la salud de los mismos. Y lo sentimos por los médicos, que no dan una. Casi ni uno de los «graves» ha tenido paciencia para guardar cama. Todos se han marchado al campo para hacer su propia cura... de reposo.

Más que una serie de desgracias personales en el ruedo parece que alguien se ha propuesto dejar a la empresa de San Sebastián —que es la de Madrid— típicamente «sola ante el peligro» en la Semana Grande.

Y, encima, el «sirimiri».

Pero conste que estamos —como siempre— del lado del afectuoso respeto a los heridos. Y hacemos los mejores votos por el restablecimiento de Vázquez II y Gregorio Sánchez, que se hallan en los sanatorios. Y de Paco Camino, que el viernes salió de él.

A las fincas de Córdoba y Salamanca, nuestros mejores recuerdos.

**PARTIDA DE NACIMIENTO.**—De nuevo el Litri se ha puesto de actualidad con su reaparición. Y la actualidad del Litri, cuando se desborda de los ruedos, va a parar a la glosa de su familia, las distintas generaciones de «Litris», el drama de su hermano y las circunstancias románticas y lugar de su nacimiento, ya que si le llaman con unanimidad el «onubense» —por ser de Huelva la cuna de sus antepasados—, él no lo es por nacimiento.

Para tranquilidad de la tertulia taurina barcelonesa que nos consulta, repetiremos que el Litri nació en Gandía, efectivamente, el día 5 de octubre de 1930; es cierto, por tanto, que el contertulio a que nuestro comunicante alude pudo ver la copia de la partida de nacimiento en la forma y lugar que dice.

**ARMAS ARROJADIZAS.** — Según una información que firma la norteamericana Nancy Poss en el Boletín de los aficionados de Orange County, en los Estados Unidos, hubo en Tijuana, el 12 de julio pasado, una tarde caótica. Traducimos para ustedes:

«El matador norteamericano John Fulton Short, que se presentaba en Tijuana, mostró algún conocimiento de las técnicas, pero estuvo rígido, con estilo mecánico, con pases desconectados, con calidades poco estéticas y flojo con la espada. Su primer toro fue pequeño y difícil. Su segundo, era pequeño, pero bueno y, sin embargo, Fulton tuvo que acortar la lidia, porque el público, fuera de control, estaba arrojando almohadillas y botellas al ruedo, pidiendo que El Cordobés diese un toro de regalo. Quizás, con más experiencia, un torero inspirado pudiera haber conseguido atraer la atención de los villamelones (sic), pero Fulton, entre la peligrosa lluvia de despojos y con temperamento flojo, se vio muy apurado.»

Continúa en otro párrafo:

«Siempre hemos creído que el peor problema taurino de Tijuana es la existencia de un salvaje público fronterizo, que nuestros campesinos llaman «The Bare-Chested Wonders» («Las maravillas de pecho desnudo»), que dejan todo respeto y decencia en la frontera, con sus camisas. Ellos también cometen otros actos de demencia, como regar a los picadores con cerveza, manchar a los aficionados con el rojo de los racimos de uva y comportarse de tal manera que serían encarcelados inmediatamente si los hechos sucedieran en los Estados Unidos.»

No quitamos ni ponemos coma de lo

que escribe su compatriota. Los gamberros norteamericanos que van a Tijuana se comportan así. Por eso hay que detenerse en sus justos límites cuando unos u otros intentan introducir esos modos —como el arrojar almohadillas— en España. O como intentar, en su ignorancia, que un matador fracasado dé la vuelta al ruedo, contra todas las normas éticas de la tauromaquia.

**FIESTAS DEL LANGOSTINO.**—A través de la Peña Taurina Diego Puerta, de Vinaroz, nos informamos de que la ciudad arde en fiestas. Y los buenos aficionados han aprovechado la coyuntura para organizar una espléndida exposición de «carteles de ayer y de hoy», carteles taurinos, por supuesto. En uno de ellos, por cierto, se anuncia la lidia, durante los días 14 y 15 de julio de 1870, de 12 toros de cinco años cumplidos de la renombrada ganadería del excelentísimo señor Nazario Carriguiri —¡los colorados toros navarros de fuego!—, para los acreditados diestros Antonio Carmona «Gordito» y José Lara «El Chicorro».

¡Doce toros de cinco años cumplidos! ¿Sabe alguien dónde pueden encontrarse ahora otros tantos?

Por cierto, que durante esta semana de fiestas, dedicada al turismo, habrá también grandes corridas de toros en el programa de las «Fiestas del Langostino». Y como eso del «langostino» saita a la vista, nos preguntamos: ¿Será alusión a las corridas?

**SOBRE ALTERNATIVAS.**—La noticia tiene interés taurino y humano: José Fuentes, novillero con clase, «lanzado y dirigido por Rafael Sánchez «Pipos», va a tomar la alternativa el 23 de septiembre, de manos de El Cordobés, creado y lanzado por Rafael Sánchez «Pipos». El testigo, nunca dicho con mayor propiedad, será Zurito.

Suponemos que habrá lleno, y con el lleno, ese clima que despierta la «garras» de El Cordobés. Pero lo que alcanzará «una alta» cotización será el pase al callejón. En el callejón podrán presenciarse ese día sonrisas elocuentes y escucharse frases que se dejan al aire, para que cada cual las interprete a su gusto. Será una tarde de abrazos, de recuerdos, y no faltará tampoco quien arrime la mecha al barril de las discordias.

Zurito escuchará lo que se digan el padrino y el ahijado, y unos pocos, los consejos de El Pipo o las ocurrencias de Manuel Benítez. Corrida de «suspense», con mucha historia dentro y fuera del redondel.

¡Como para viviría entre bastidores!

**FOLKLORE VASCO.**—En vista de las circunstancias —¿se han fijado que la plaza de San Sebastián está cercada por las de Bayona, Vitoria y Bilbao?— proponemos a los orfeones nortefios nueva letra para una vieja melodía:

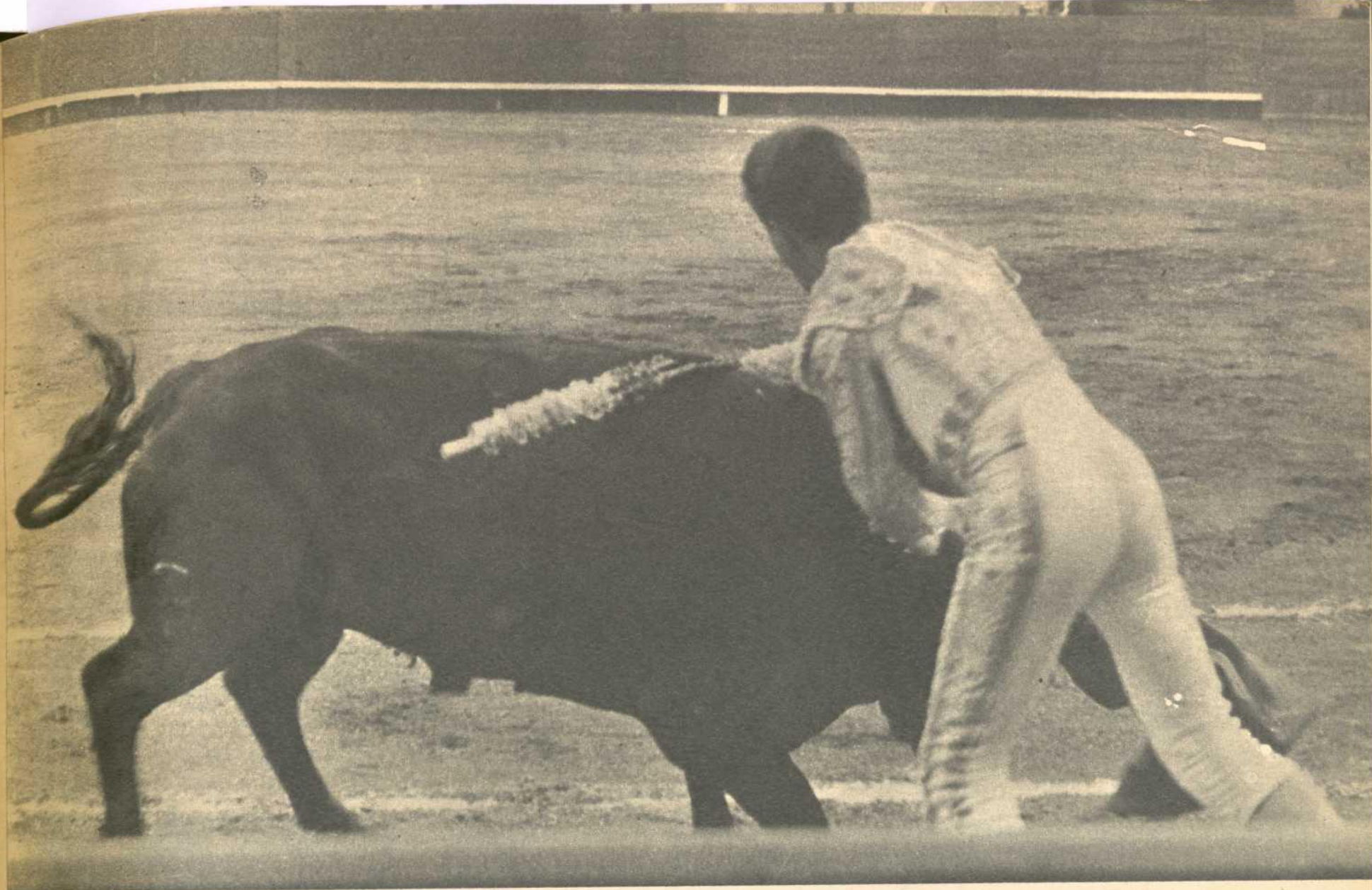
Desde Bayona a Bilbao  
vengo por toda la orilla,  
toreando en todas partes  
a excepción de Donostía.

Vengo de prisa y corriendo  
para ganar más «párné».

Van gritando por las calles  
«¡Que viene El Cordobés!»

Las orejitas,  
que ricas son;  
todas las tardes  
las corto yo.

Con música de «sardinas precués», que da una canción que, ¡ríanse ustedes de «Los Bleatles»!



**¡¡LLEGÓ  
CON  
LA MANO  
AL PELO!!**

# EL VITI



**EN LA SEMANA GRANDE  
DE SAN SEBASTIAN: UN  
TRIUNFO MAS DEL REY  
DE ESPADAS Y DE LA  
SOBERANIA TORERA  
REFRENDADO CON  
DOS OREJAS Y RABO  
EN SANTANDER**

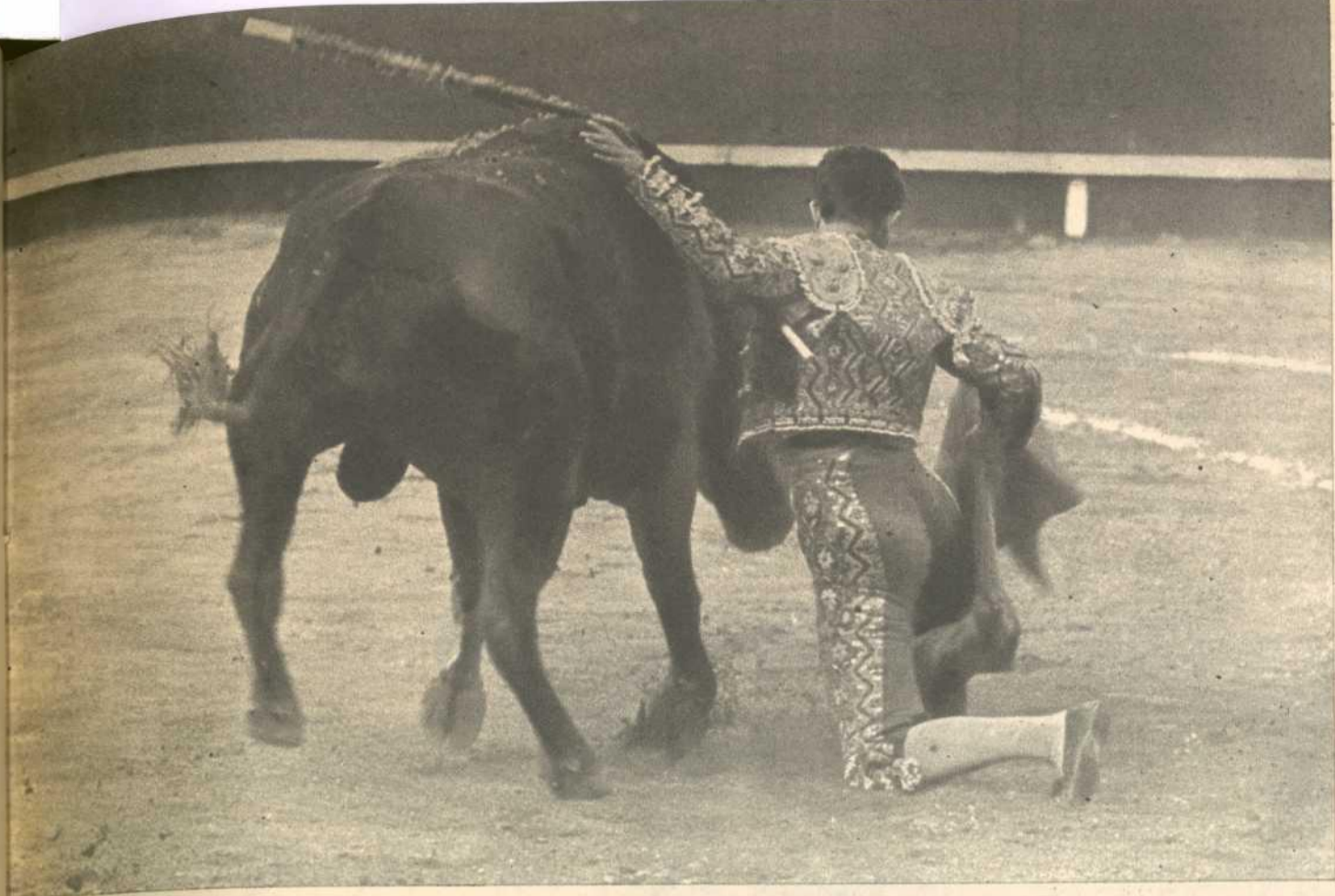
**¡¡EN SAN SEBASTIAN!!**

**¡¡Y EN TODA ESPAÑA!!**

SIGUEN TRIUNFAN-  
DO EL VALOR Y  
LA GRACIA DE

**DIEGO  
PUERTA**



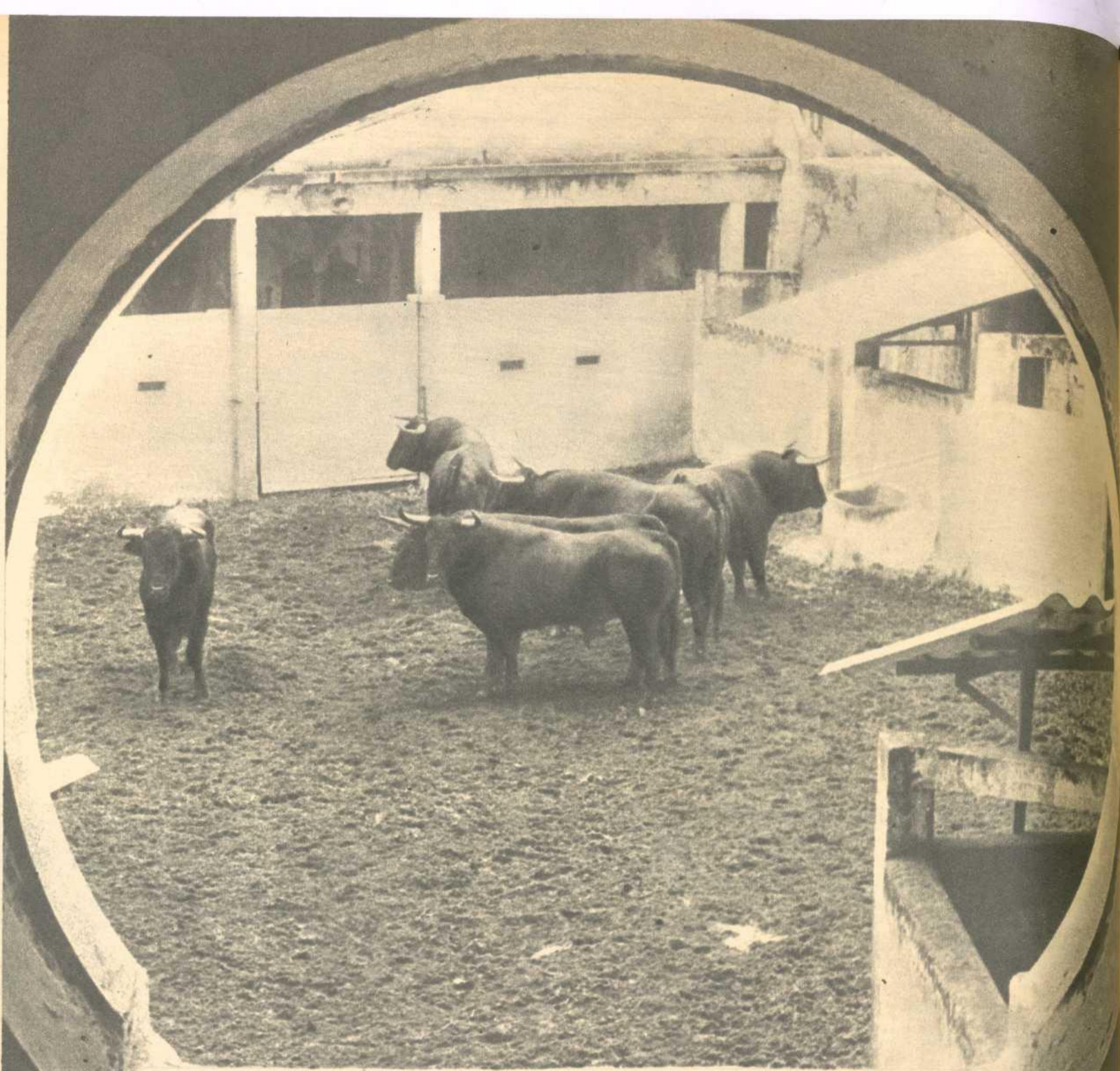


1937  
1938  
1939  
1940  
1941  
1942  
1943  
1944  
1945  
1946  
1947  
1948  
1949  
1950  
1951  
1952  
1953  
1954  
1955  
1956  
1957  
1958  
1959  
1960  
1961  
1962  
1963  
1964  
1965  
1966  
1967  
1968  
1969  
1970  
1971  
1972  
1973  
1974  
1975  
1976  
1977  
1978  
1979  
1980  
1981  
1982  
1983  
1984  
1985  
1986  
1987  
1988  
1989  
1990  
1991  
1992  
1993  
1994  
1995  
1996  
1997  
1998  
1999  
2000  
2001  
2002  
2003  
2004  
2005  
2006  
2007  
2008  
2009  
2010  
2011  
2012  
2013  
2014  
2015  
2016  
2017  
2018  
2019  
2020  
2021  
2022  
2023  
2024  
2025



AUNQUE  
NO  
SE  
CELEBRO  
LA  
«CORRIDA  
DEL  
AÑO»  
NO  
HUBO  
ABANDONOS  
NI  
DEVOLUCIONES  
POR  
PARTE  
DE  
LA  
AFICION

LA  
CORRIDA  
DEL  
VIERNES  
14  
FUE  
SUSPENDIDA  
CUANDO  
IBAN  
A HACER  
EL  
PASEO  
LOS  
TOREROS  
CON  
EL  
RUEDO  
ENCHARCADO



# SEMANA GRANDE: SUSTITUCIONES Y LLUVIA

Reportaje Gráfico MARI



SAN SEBASTIAN, 14 (De nuestro corresponsal, Jaime Quesada). Nos ponemos a escribir estas líneas de resumen y comentario a la "Semana Grande" de San Sebastián, cuando llevamos celebradas cinco corridas y acaba de suspenderse la sexta porque el ruedo del coso del Chofre estaba impracticable a causa de la lluvia que cayó durante el día. Este mismo hecho que, aunque parezca paradójico, resulta insólito en San Sebastián, por la sencilla razón de que la plaza posee una arena negruzca, que si bien estéticamente no resulta muy decorativa, tiene, en cambio, cualidades para hacer un drenaje rápido viene a constituir una incidencia más entre las muchas que hubo por causas de las sustituciones que fue necesario realizar en escaso plazo de tiempo.

### LAS SUSTITUCIONES

La primera, la de El Cordobés, que estaba programado para dos tardes, y que a causa de la herida que se produjo en un pie toreado el pasado domingo en Bayona (Francia) hubo de ser sustituido una tarde por Litri y otra por Diego Puerta. A Paco Camino, herido en Málaga la semana anterior, le sustituyó una tarde el mejicano Raúl García, que así pudo torear su tercera corrida en España, y el otro sustituto iba a ser Andrés Hernando, pero se quedó vestido de luces en la puerta de cuadrillas por la suspensión —y ya es mala suerte, porque en estos últimos años no recordamos suspensiones por lluvia en esta Donosti con fama de lluviosa— que se registró el viernes. A Miguel Mateo "Miguelín", en fin, le sustituyó Curro Romero, que dio una buena tarde.

### ECONOMIA DE EMPRESA Y "CORRIDA DEL AÑO"

Todas estas incidencias, que dada cabe que habrán causado molestias a la Empresa de la Nueva Plaza de Toros de San Sebastián, S. A., que es parte de la Empresa de Madrid, pero a efectos económicos no creemos que hubiera de lamentarlo mucho.

Las cinco corridas primeras se celebraron con muy buenas entradas, y, según tenemos entendido, no hubo devoluciones.

El martes, toreando Litri, Puerta y Raúl García, estuvo casi llena; el miércoles, con Litri, Puerta y El Viti, se acabó el papel, y el jueves, con Litri, Puerta y Zurito, se registró otra gran entrada.

El "abono", según nuestras noticias, estuvo al tope, y la reventa autorizada trabajó muy bien y no hubo que lamentar la ausencia de El Cordobés, ni que se dejara de celebrar la que los aficionados habían calificado como "la corrida del año" o de la máxima confrontación, a base de Litri, El Cordobés y El Viti, por vez primera juntos en un mismo cartel.



A la izquierda: Habitual en las corridas de toros a ambos lados de la frontera —por algo es Ministro de Relaciones Exteriores—, don Fernando María Castiella es aficionado al aplauso fácil y cordial.

Abajo: Deborah Kerr —conseguirla como aficionada ha sido uno de los grandes éxitos de la Fiesta Brava— sonríe, como ella sabe, desde una barrera. La acompañan los señores de Botas Rohdau.

## CUANDO EL «TODO MADRID» --E ISLAS ADYACENTES-- DESFILEA POR LA PLAZA DE TOROS DONOSTIARRA EN LA SEMANA GRANDE



Arriba: Con indumentaria meridional, que trata de engañar al tiempo, vemos al ganadero don Fermín Bohórquez, acompañado de su hija. ¿Y esos toros? Dicen que los del lote no acabaron de convencer.



A la derecha: El marqués de Villaverde, en burladero, saluda y felicita a Curro Romero, que parece haberse encontrado a sí mismo. En la foto, el Gobernador de Zaragoza y el señor Fuertes de Villavicencio.



Abajo: De todo el equipo de Chopera sólo ha hecho aparición en el Chofre el titular, don Pablo. Sus toreros fueron cogidos todos simultáneamente y, ¿qué va a hacer uno cuando pasa, eso?



Arriba: Rostros conocidos en la barrera. El que nos sonríe es Rafael Chico, gran periodista. El que no nos quiere ni ver (porque está de vacaciones) es nuestro querido director, Alberto Polo.



A la izquierda: Como no puede menos de ser, allí está Perico Chicote, donostiarrá honorario, a cuyos lados se encuentran la esposa y la hija de don Antonio Díaz de Loinaz, divirtiéndose en los toros

# SEMANA GRANDE:

# NUCLEO

# DE LA

# TEMPORADA

## BALANCE PARA LA TAUROMAQUIA

por JAIME QUESADA

### EL PARAGUAS Y EL BOTIJO

La corrida del domingo día 9 de agosto podríamos simbolizarla en el paraguas y en el botijo, considerando al objeto primeramente citado en su más noble fin de uso —no, no, nada de paraguas—, y al segundo, como recipiente de agua que se utiliza para apagar la sed ardiente de los toreros después de las faenas, aunque en este caso se empleó para empapar las muletas del líquido elemento para que éstas pesasen más y no se las llevase el soplo de Eolo.

Tarde de chubascos y de viento y resultado en consorcio.

Los toros de Antonio Pérez, de San Fernando, bien presentados, de bella lámina, bravo el quinto y mitad por mitad en su comportamiento general.

El mejicano Joselito Huerta cargó con los peores del encierro y cumplió el trámite, sin brillo, pero decorosamente.

Joaquín Bernadó deslució la faena de su primero al matar de un bajonazo, y con el otro no sacó el rendimiento que el animal merecía.

El Caracol cumplió en uno y en el otro estuvo voluntarioso y original.

En tarde gris, el rejoneador Angel Peralta alegró el ambiente y predispuso al público a que le dieran la oreja, como así sucedió.

El peón Juan José Escamilla sufrió una cornada grave en el primero.

### LO DE CURRO AUN SE COMENTA

En la segunda, con toros de Fermín Bohórquez, desiguales de presentación y bravura y algo ásperos, Fermín Murillo cortó una oreja, facilon y sin mérito, al mejor toro del encierro, y en el otro enemigo estuvo pesado.

Con el estoque, Curro Romero, que se encuentra en plenitud artística, hizo a su primer toro una faena que todavía se comenta, y sus verónicas fueron un prodigio de belleza y plasticidad. Sólo dio vuelta al ruedo por no estar expeditivo con el pincho, y en su segundo abrevió el trámite, como había que hacer a un toro difícil y peligroso.

El Jerezano no pudo lucirse en su primero, pero en su segundo brilló esporádicamente como muletero de gran estilo. En ambos fue ovacionado.



Asistió a la cuarta corrida de la Semana Grande, acompañado de su esposa. Y, como en sus apariciones en público, brotó espontáneamente ese movimiento de aclamaciones y aplausos. En el intermedio de la corrida, el Generalísimo, con los toreros de la terna, el rejoneador Peralta y Litri, que anduvieron peleando bravamente con un lote de toros, se despidió, de don Samuel Flores.



El rejoneador don Angel Peralta alegró el ambiente de la primera corrida: toreó de manera excelente, mató de un rejón de muerte —momento de la foto— y cortó una oreja.

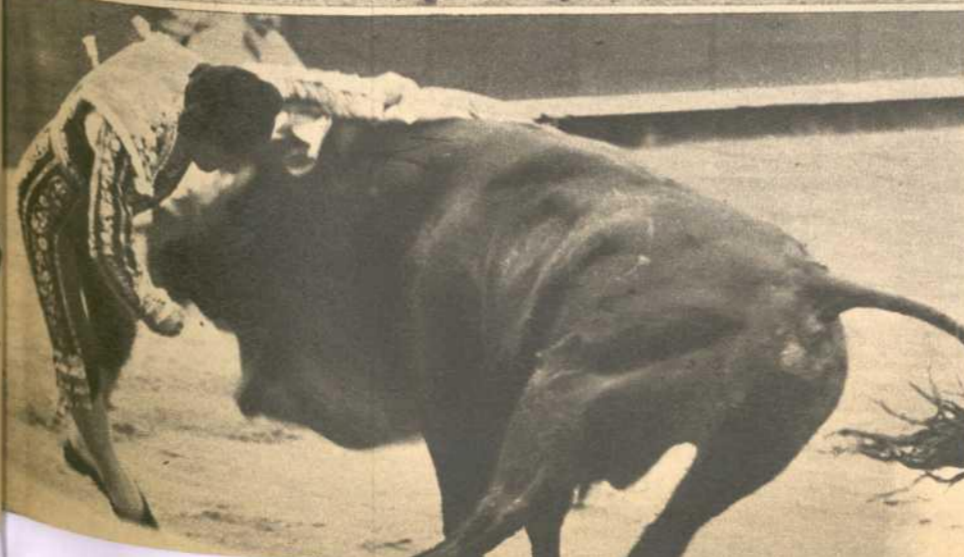
Tampoco El Caracol pasó la aduana con limpieza en el último tercio, por lo cual la espada queda un poco delanterilla o así.

Estos fueron los toros de don Antonio Pérez, que estuvieron bonitos de presentación y se mostraron flojos de temperamento.



Joselito Huerta arrancó a matar por derecho a sus toros. Y si no logró mayores lauros, culpese a los "Apés", que no ayudaron.

El incidente grave de la corrida fue la cogida del peón Juan José Escamilla, que por fortuna se recupera bien de su percance.



## LOS TOROS EN LA SEMANA GRANDE

por Luis Fernández Salcedo

### LA DE DON ANTONIO

Los pesos de los seis primeros toros de la Semana Grande resultaron muy decentes, pues fueron, por orden de lidia: 480, 570, 519, 509, 489 y 549, con un promedio de 519. La corrida estaba con aceptable presencia y en realidad era más igual de lo que podía deducirse del examen de las cifras. Todos los toros estaban gordos y eran bonitos, aunque cuatro de ellos, pobres de cabeza. El quinto bajaba, sin duda, de los otros, y el de más peso era menos fino y más barrigón. Tenían buen tipo y hechuras, pero padecían de cierta flojedad en las manos. Tomaron en total 14 varas y dieron una sola caída. A dos les cambió el matador respectivo con una vara, para no hacer nada después... ¿Cuándo se va a multar este «incumplimiento de contrato»?

En conjunto cumplieron, pues si bien la pelea con los caballos fue buena, a la muleta llegaron con poca arrancada, punteando, escarbando, probones y distraídos. No es que presentaran grandes dificultades, sino simplemente que demostraron bastante displicencia en el último acto, sin grandes ganas de colaborar. Oímos comentar a un marinero que en el sube y baja de la «marea» de la bravura, de la cual ninguna ganadería se escapa, aunque como la de don Antonio esté «la mar» de acreditada, a sus toros les toca ahora «bajamar» en la muleta y «pleamar» en los caballos, lo contrario de lo que antes era frecuente. Pero, en cuanto el famosísimo criador se lo proponga, conseguirá de sus pupilos lo que desee, porque como dicen en el Tenorio:

*Hombre es Apé, que a querer, volverá toros a hacer aptos para el faenón.*

Y para postre, hablemos de un «melocotón» de Javier Molina que le adjudicaron a Peralta, diciendo sencillamente que resultó un «camueso», pero que supo morir en el momento preciso.

### LA DE DON FERMIN

No me ha acabado de conven-

cer la corrida de hoy lunes... ¡Caramba, qué exigentón se va volviendo uno con el transcurso de los años! Se trataba de un lote —yo nunca diré encierra ¡tercerido, con buenas carnes, con poquita cabeza y muy parejo, como puede verse en los pesos: 470, 485, 472, 492, 494 y 518. Este último, por cierto, resultaba el de aire más abecerrado. Casi todos estuvieron muy en el tipo de la casa. El quinto era más carriacado y feo que sus hermanos. Promedio 488 kilos, o sea, unas 25 arrobas. Todos acudieron bien al caballo y se quedaron en la suerte, y para la gente de a pie, hubo de todo como en botica. El mejor fue el segundo, que tomó el primer puyazo de lejos, porque afortunadamente al matador le dio por ponerlo en la rayita; el toro recargó con mucha codicia. El otro puyazo lo tomó bien. En la muleta estuvo bravo y noble, acusando la necesidad de un tercer puyazo. El quinto tomó la primera vara corrido, al hilo de las tablas, derribando. A continuación hubo un lío mayúsculo, y en la segunda vara, en la que recargó, estaba tan ciego con el caballo que, aunque le sacaban, volvió a la carga hasta cinco veces, con el picador en el centro del ruedo. En la muleta, bravo, con nervio y achuchando. El sexto tomó bien dos varas y el matador se empeñó en cambiarle; el toro fue para arriba y no pudo el diestro con él. ...;Cuándo escarmentarán estos asesores... y los otros! El primer bicho tomó un puyazo solamente. No tenía furia ninguna y resultó en la muleta excesivamente suave, fácil y trotón. El tercero fue un toro que anduleaba sin cesar, tomó tres varas al relana, repuchándose un tanto, y en la muleta estuvo mansote y distraído. El cuarto fue soso, displicente, probón y sin codicia, llegó mal a la muleta y cometió la grosería de dar dos pares de coces. Tomaron 17 varas por una sola caída.

La señorita Amina de Assis rejoneó a mitad de la corrida un novillote flacucho y mansurrón de Alvarez Gómez.

## RESUMEN PARA LA TAUROMAQUIA

### SEMANA GRANDE: NUCLEO DE LA TEMPORADA

#### "LITRAZO" Y "PORTAZO"

En la tercera, los toros de Atanasio Fernández, bien encastados, aunque rozando algunos el peso mínimo reglamentario.

El Litri cumplió en uno y dio el "litrazo" en el otro, poniendo en pie a los tendidos de emoción, pero escuchó una soberana bronca por no conceder la oreja, y el de Huelva dio dos vueltas al ruedo en desagravio.

Diego Puerta tuvo una tarde feliz y completísima, y los trofeos que se llevó, una oreja en el primero y dos orejas en su segundo, con una presidencia muy rigurosa, dan sin embargo una idea pálida de lo bien que estuvo Diego Puerta.

Todo lo mal que, en cambio, estuvo el mejicano Raúl García, que parecía un principiante, aunque en algunos pases suelto, al sexto, un toro al que había que cortar las orejas, evidenció cierta calidad; en éste, Raúl dio vuelta al ruedo. Fue, en conjunto, una buena corrida.

#### UNA OREJA PARA UNA ESTOCADA

Y, en cambio, la cuarta, en la máxima confrontación, que nos las prometíamos tan felices, los toros de Samuel Flores nos echaron a rodar la tarde, pues los bichos salieron sosos, blandos de manos y mansurrones otros.

Litri dio la vuelta al ruedo en uno y cumplió en el otro, pero, sobre todo, nos confirmó su categoría excepcional de capeador, "litrazos" aparte.

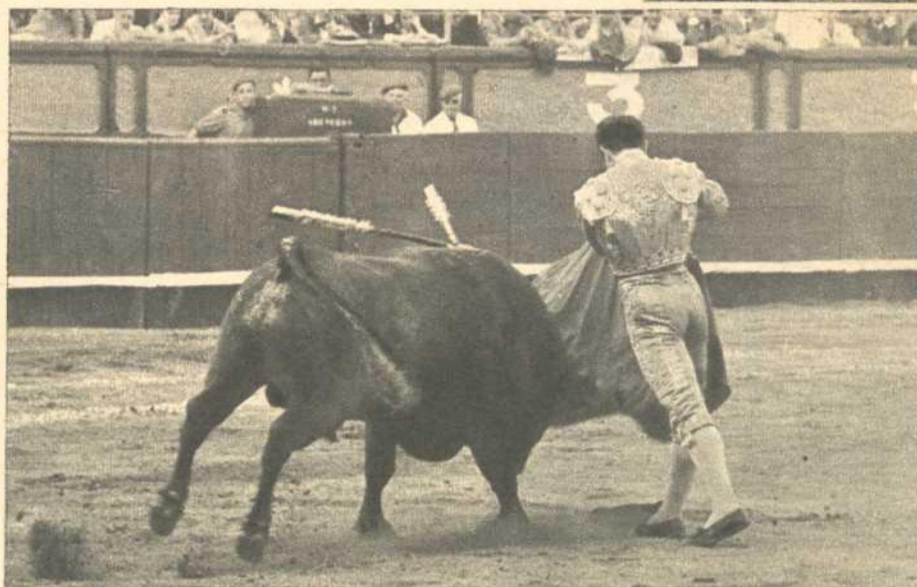
Diego Puerta tuvo insistente petición de oreja en su primero y dos vueltas al ruedo como premio, y en el otro toro fue aplaudido.

El Viti pegó una estocada al tercero de la tarde, por lo que se llevó una oreja, puesto que la faena había sido ínfima. Al sexto lo volvió a matar de otra estocada superior. A esta corrida asistieron Sus Excelencias el Jefe del Estado y su esposa, doña Carmen Polo de Franco.

Actuó en la segunda de Feria la rejoneadora Amina Assis, a la que vemos a la salida de una de las suertes limpiamente.



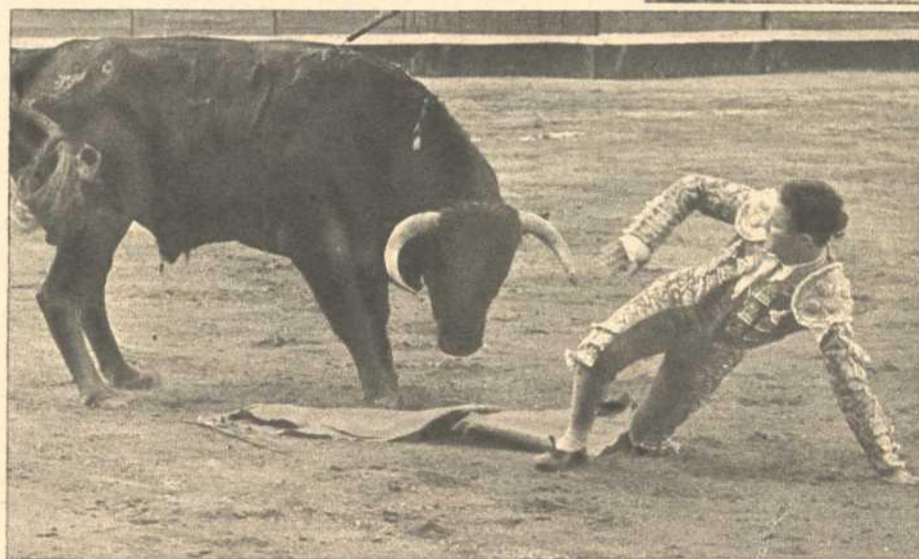
El duende de Curro Romero se puso de manifiesto una vez más en la plaza donostiarra. Aún se comenta su faena, dicen.



Un pase con la derecha de Jerezano, que no tuvo la suerte de cara, pero que se halla en racha de fuerza de éxitos.



Diego Puerta —que tuvo una tarde triunfal—, en un alarde temerario fue trompicado por el toro: la muleta, al quite.



Para quienes digan que eso de las banderillas no interesa traemos un escalofriante par del colosal Luis González



# LOS TOROS EN LA SEMANA GRANDE

LA DE DON ATANASIO

Esta corrida ha resultado muy buena, como era de esperar, no sólo porque la ganadería pasa por uno de sus mejores momentos, sino por la circunstancia importante de estar saliendo magnífica la camada, como si los toros quisieran, a su modo, festejar el centenario del estreno de la vacada, que se ha cumplido en el mes anterior.

La presentación resultó tasadita, habiendo dos toros francamente chicos. Estaban ágiles y en buenas carnes y me parecieron más bonitos que otras veces. El sexto era un buen mozo.

Los pesos fueron: 473, 470, 461, 462, 475 y 521 kilos, con un promedio de 477.

Para mi modesto juicio, el mejor fue el primero, que salió haciendo extraños, pero que, reaccionando en seguida, tomó cuatro varas con codicia, derribando en todas ellas. El matador, ante tan desusada pelea, pidió el cambio, y el toro llegó a la muleta fuerte, con temperamento, cabeceando. Hubiera necesitado una o dos varas más. Fue aplaudido en el arrastre. El segundo hizo un buen tercio de varas, y en el último acto estuvo bravo y noble, muy duro para morir. También fue aplaudido. El tercero, bajito y ensillado, fue flojo en varas y en la muleta no se le vio, pues el matador se limitó a corretear por la era, sin dar un verdadero pase. El cuarto resultó muy bueno, arrancando de lejos a los caballos y recargando, a pesar de andar escasillo de fuerza; a la muleta llegó ideal. El quinto fue blando en varas, y en la muleta, al pronto, hacía cosas raras y parecía deslucido, pero el matador le enceló en seguida y acabó embistiendo bien; murió espectacularmente en una larga y última arrancada. El sexto se salió suelto de las dos últimas varas después de haber apretado mucho en la primera y llegó al último tercio bonísimo por lo noble, lo suave y lo fácil. Tomaron, en total, veinte varas, a cambio de cuatro caídas.

En conjunto, una corrida difícilmente mejorable. Felicitamos a nuestro buen amigo Atanasio, y estamos seguros de que en este invierno van a pasar muchos ganaderos por «Campocerrado» a solicitar un semental.

LA DE DON SAMUEL

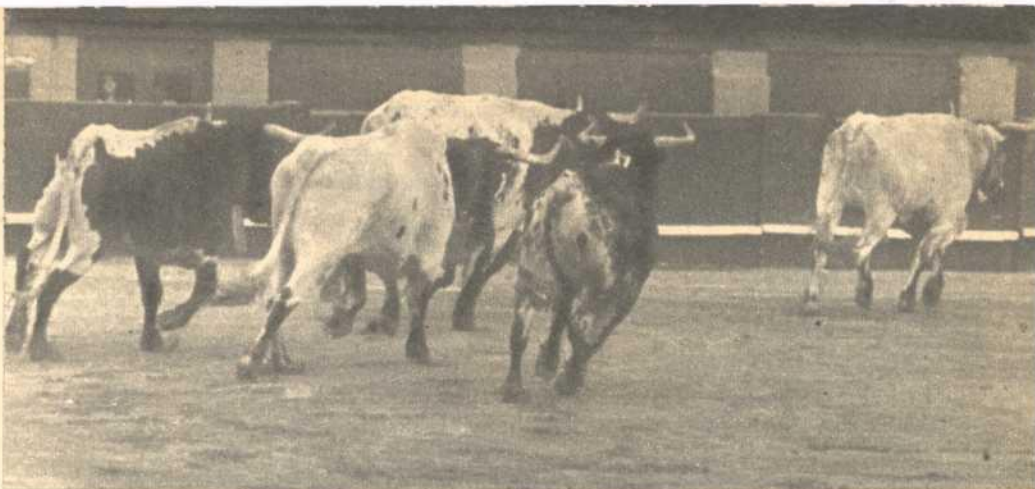
Estimo que debemos dedicar poco espacio al comentario de esta corrida. Primero, porque ya la han visto ustedes en la «Tele», y en segundo lugar, porque no quisiera molestar al ganadero, que es amigo también, con mis apreciaciones.

La presentación, por lo pron-

to, era escasilla. Al mayoral se le ha ido la mano, seguramente porque no está fuerte en geografía y se confundió de población. Lo que tenía de bueno el lote es que resultaba bastante parejo, según atestiguan los pesos: 487, 472, 463, 460, 461 y 493 kilos. Promedio, 472. A veces, los toros abultan más de lo que pesan y en otras ocasiones (como la presente) no sucede así. Hubo un toro muy bonito; dos, cargados de cabeza y cornicortos; uno, corniabierto en exceso, y dos, cariavacados. Todos muy pobres de rabo, para los que se fijan en este detalle, y con diversos tipos.

El primero tomó bien el primer puyazo, saliéndose suelto, y se quedó, a partir de ahí, hecho un marmolillo. El segundo tomó una sola vara desde lejos y recargando, pero en la muleta tuvo sus cosas: trotón, distraído y con arrancada corta. El tercero aceptó una sola vara con muy poco poder y en la muleta estuvo so-so, cabeceando, buscando alfileres y escarbando. El cuarto, que saltó la barrera sin venir a cuento, tomó dos varas vulgares y llegó desapacible a la muleta, tirando viajes y con mucha fuerza. ¿Qué decir del quinto? Ustedes habrán oído decir eso de «no hay quinto malo»... Bueno, pues eso era antes. El sexto tomó un puyazo al relance, doblándose las manos, y otro topando y saliendo de naja. Estuvo huido durante toda la lidia y sin posibilidad ninguna de faena.

Total, que los seis toros fueron abstractos, y como uno está en la línea de lo clásico, pues... pueden ustedes sacar la consecuencia. Sufrieron doce puyazos por ninguna caída y hubo dos monováricos y varios arrastres con sonoridad.



Arriba: Uno de los toros del lote de Antonio Ordóñez fue devuelto precipitadamente a los corrales. El toro hubiera embestido bien. Un gran pase con la derecha de Diego Puerta, que estuvo a punto de sufrir un percance, al ser alcanzado por uno de sus enemigos. (Fotos: CUEVAS.)

## SUSPENSION EL VIERNES

A la izquierda: La corrida del viernes se suspendió cuando se iba a hacer el paseillo. Pero los aficionados no faltaban a la cita. Vean la cola para entrar, esquivando como podían los charcos. Abajo: Antes de la suspensión los espectadores pudieron asistir a esta extraña escena. Un «Seat-600», arrastrando unas esteras, trata de quitar los charcos que el diluvio hizo en El Chofre.—(Fotos: MARI.)



# RESUMEN PARA LA TAUROMAQUIA

## LA CORRIDA, BIEN, A SECAS

En la quinta se lidiaron toros de Antonio Ordóñez, pero en el reconocimiento los veterinarios echaron uno para atrás por cojo y pusieron otro sobrero de Abdón Alonso, manso como él solo. Al segundo de lidia ordinaria, la presidencia lo devolvió a los corralas incomprensiblemente, sólo porque inicialmente el bicho hacía extraños y no iba a los capotes, aunque en el momento del cambio se arrancó al percal de un peón y lo hizo normalmente.

La presidencia se puso nerviosa por el público y creemos que cometió un error. De los otros cuatro de Ordóñez, el tercero y el quinto fueron aplaudidos en el arrastre, pero más el tercero, porque fue un bravísimo animal.

Litri cumplió con el sobre-ro de Abdón Alonso y en el otro estuvo bien a secas.

Diego Puerta, con el sustituto de la ganadería de Angel Peralta, que era mansurrón y reparado de la vista, cumplió el expediente con dignidad, y con el otro estuvo a punto de sufrir un percañe. Dio vuelta al ruedo por su valentía.

Zurito, que se presentaba en su primero, mas sin hacer nada excepcional, pero la presidencia, al subvertir la tabla de trofeos y valores que venía rigiendo en tardes anteriores, le regaló la segunda generosamente. En el que cerraba plaza el cordobés se afligió algo, y el toro, que era un "tío" con vigor y potencia, le ganó la partida.

## PEDRES, GRAN CLASICO

Tras las lluvias del viernes y la suspensión que trajo consigo —suspensión que algunos dicen fue motivada por el agua y por el toro sobrero de Guardiola que se encajó en el embarque de Galache—. Lució el sol el sábado y pudo celebrarse, con buena entrada de público, la séptima de los carteles de la Semana Grande (sexta en realidad), en la que se lidiaron toros de Juan Pedro Domecq, bravos y nobles, habiendo sido, para nuestro gusto, el embarque mejor de cuantos pasaron por el coso donostiarra del Chofre en lo que va de semana. Bien presentados los seis, entraron con alegría desde lejos a los caballos; sin embargo, los dos primeros blandearon de manos, obligando a que a los restantes se les picase menos.

Pedrés cumplió con su primero, que se caía a cada dos por tres, lo que contrarió al público, que hizo patente el disgusto al toro y a su matador. Con el cuarto de la tarde hizo Pedrés una gran faena de corte clásico, y mató de una superior estocada, concediéndosele la oreja, y habiendo sido unánimemente abroncada la presidencia por no otorgar la segunda, que bien se merecían la faena y estocada que vimos.

Joselito Huerta estuvo artista toda la tarde, artista

con el capote y con la flámula, pero no redondeó la faena a su primero, al que mató de media, siendo ovacionado. Al quinto le toreó muy bien, pero perdió el triunfo con el estoque.

Serranito estuvo voluntarioso en los dos suyos, pero no ligó los pases y se puso pesado con el pincho, sobre todo en el sexto. Fue ovacionado en uno y aplaudido cariñosamente en el último.

El rejoneador Rafael Peralta, con un novillo de Hoyo de la Gitana, estuvo bien como caballista, pero bastante regular como rejoneador; dio la vuelta al ruedo sin mucha efusión popular.

## TARDE DE PLOMO

La octava corrida se desarrolló también con sol y un calor imponente, pero los toros de Arellano y Gamero Cívico, mansos como ellos solos, nos la hicieron de plomo. Los animales no se dejaban picar ni a tiros y, además, la falta de director de lidia complicaba el curso de los acontecimientos. El quinto toro, como huía de los capotes, fue devuelto a los corrales y sustituido por el sobrero, que era de la ganadería del conde de la Ruiseñaca, y manso también.

Cesar Girón, en su primero, que fue el menos malo del encierro, estuvo vulgar, pero mató pronto y fue ovacionado. Al cuarto le dio unos mantazos y lo despachó de pinchazo y estocada caída. Escuchó la bronca más grande de la Feria.

Victoriano Valencia estuvo muy torero con su primero y construyó una faena a base de la mano zurda y al son de la música, pero lo echó a rodar con el estoque. Fue ovacionado y saludó desde el tercio. Con el sobrero hizo una faena de castigo, para pinchazo y estocada; pero el público, que estaba más que aburrido por la marcha de los acontecimientos, le hizo pagar la cuenta ajena.

Andrés Vázquez, a su primero, que era un bicho con cuajo y trapío, a fuerza de aguantarle, consiguió hacerle pasar con la zurda hasta dieciséis veces seguidas, sin moverse del mismo sitio. Fue emocionante y excepcional. Luego, al dar un mulatazo, estuvo a punto de sufrir una cornada, pero por fortuna salió ileso. Mató de una buena estocada y cortó las dos orejas, logrando uno de los triunfos de la Semana Grande. Con el que cerraba plaza hizo faena de aliño y mató de una estocada, siendo aplaudido.

El caballero rejoneador Fermín Bohórquez, con un toro de Sánchez Cobaleda, muy quedado, fue ovacionado y saludó desde el tercio.

## RESUMEN EN CINCO LINEAS

Terminaremos diciendo que por un "lapsus memoriae", en la corrida del lunes omitimos que había rejoneado la gentil Amina Assis, que lo hizo muy bien y fue premiada con vuelta al ruedo y petición de oreja.

Terminada la Semana Grande, hay que subrayar como lo más destacable los triunfos de Diego Puerta y Pedrés, y la estocada de El Viti, con la tarde de arte que nos dio Curro Romero.

Jaime QUESADA

Habitual en las corridas, la marquesa de Villaverde, acompañada de su hija María del Carmen y las esposas del Gobernador Civil de Guipúzcoa y del de Guadalajara.



En la corrida de don Juan Pedro Domecq hizo una faena clásica y orejada Pedrés, al que vemos iniciar su labor en las tablas.



Joselito Huerta ha pasado por San Sebastián dejando constancia de su buen toreo en muchos momentos, como en esta media verónica.



Un pase en redondo de Serranito, que sin llegar a tener una tarde de triunfo fue ovacionado por su voluntad de triunfo torero.

# LOS TOROS EN LA SEMANA GRANDE

## LA DEL OTRO DON ANTONIO

En el reconocimiento fue desechado un toro por cojo. Como se trataba de un cornalón, la noticia cundía con cierta reticencia de gesto obedeciendo a la consigna del «Sonría, por favor». En su lugar rompió plaza un scharro de Abdón Alonso que pesó 504 kilos. Era destartelado y feo. Hizo muchos extraños al principio, huyendo sin cesar. Luego tomó una vara bien (con caída), otra regular y de la tercera ya salió suelto. En la muleta, manso, probón, calamocheando y derrotando alto. El segundo era cárdeno, lavado y carbonero (cosas que parecen antagónicas), feote y basto como él sólo. No se le pudo obligar a embestir y fue retirado al corral. El sustituto, de Angel Peralta, un castaño de 511 kilos, tomó mal la primera vara, bien la segunda y regular la tercera. Para la gente de a pie fue un manso integral. Los otros cuatro de Ordóñez tenían hueso, cara y edad. Pesaron 490, 515, 480 y 510 kilos. Promedio, 499. Así como ayer los toros abultaban menos de lo que pesaron, hoy sucedió lo contrario. Los bichos del joven ganadero fueron, en general, bastos, zancudos y ordinarios. El quinto, falto de trapío, parecía un morucho.

El tercero tomó con poco afán dos varas y dobló las rodillas. En la muleta estuvo tontón, con poco genio y escarbando. El cuarto, grande y tripón, salió de estampía en las tres veces que entró al caballo (derribando en dos). Pudo ser picado merced al descarado acoso y a taparle la salida. Embistió en la muleta trotando, con la cara alta, con cabeceo y tirando algún viaje, sin casta ninguna. El quinto tomó dos puyazos saliéndose suelto, sin parar y doblando también las rodillas. No hizo más que huir en toda la lidia, y Diego Puerta, con increíble habilidad, le sacó bastantes pases en el plan de «siguiendo mi camino» a efectos del toro. El sexto, más bonito, salió alegre y tomó superiormente la primera vara, baja y tendida, recargando mucho, y salió afligido de la suerte. Tomó otra con vulgaridad y a la muleta llegó con escasos deseos de colaborar.

Cobraron los seis toros quince varas, por cuatro caídas. Estamos seguros de que Antonio Ordóñez habrá salido poco satisfecho del comportamiento de sus reses, y en los corrillos taurinos ha salido a relucir «lo de las viuelas». Algunos decían que, por la catadura goyesca de los toros, debían haberse lidiado en el festival de Ronda... ¡Qué malitos somos!

## LA DE DON JUAN-PEDRO

Ayer los taurinos gozamos de vacación, pues la corrida se sus-

pendió veinte minutos después de la hora anunciada, a causa del mal estado del redondel, con motivo de doce horas seguidas de siri-miri y jarreo.

A la vista del resultado «comercial» de los toros de hoy, algunos aficionados han creído que salían por el toril los «galaches» preparados para ayer. Nada más lejos de la realidad. Por el hierro y la divisa, los animalitos lidiados esta tarde eran... ¡los antiguos «veraguas» puestos al día! Si el duque hubiera levantado la cabeza, habría tenido que exclamar: «¡Santo Dios! ¿Y éste es aquél? ¡Dios mío! ¿Y ésta es aquella?»

No hemos visto nunca, eso sí, una corrida más pareja que ésta en presentación y en resultado. Véanse los pesos: 485, 485, 476, 485, 489 y 519 kilos. Promedio, 489. Cifras aparte, diremos que los cinco primeros eran francamente anovillados y sólo tenía cierta presentación el sexto.

En cuanto al resultado, han sido el colmo de la insignificancia. Hay toros chicos que parecen sacar fuerzas de flaqueza. Los de esta tarde eran lo contrario. Han tomado entre los seis la increíble cantidad de ocho puyazos, derribando dos veces, o sea el 25 por 100, lo cual no está mal; cuatro de ellos han tomado una varita... ¿A dónde vamos a parar?

Para la gente de a pie han sido facilísimos, suaves en demasía, dulzones en exceso, sin pizca de casta, borregos, en una palabra. Arrancadita corta, sin fuerza, su poquito de cabeceo... No sé si estoy equivocado, pero yo prefiero el toro manso-manso que estos sufridos colaboradores... que no colaboran, porque aunque el toro haga horrores, el público no siente la menor emoción... Con un año más, probablemente hubiera sido una buena corrida. El público, ya en plan de rutina, apenas el torete tomaba la vara, quedándose dormido o, al menos, acostado en el peto, gritaba al matador: «¡Quítate el gorro!». Y la presidencia, a cambiar de suerte.

Guárdenme el secreto: los dos cargos más cómodos de España son los de presidente y asesor de la plaza de San Sebastián, siempre en espera de indicaciones.

## LA DE ARELLANO Y GAMERO CIVICO

La corrida estaba con aceptable presencia, eran bonitos, aunque resultaron malos y mansos e imposibles para el lucimiento. El cuarto fue protestado por chico y por manso; el quinto fue devuelto al corral, manso y sustituido por uno del conde de Ruiseñada, de regular juego y también manso. El toro para rejones de Sánchez Cobeleda resultó un inmueble y lleno de dificultades.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



Más huéspedes de prestigio en la barrera de El Chofre. El Vicepresidente del Gobierno, señor Muñoz Grandes —que es un gran aficionado— acompañado de su distinguida esposa.

Reportaje gráfico:

PACO MARI

## LOS TROFEOS BIARRITZ

Aprovechando la presencia en San Sebastián de Litri y del ganadero don Atanasio Fernández, nuestros vecinos y amigos de Biarritz vinieron para hacerles entrega de los trofeos «Ciudad de Biarritz 1964», conquistados en la pasada feria madrileña de San Isidro, por la mejor actuación del torero y el mejor conjunto y comportamiento de la ganadería. Don Atanasio aprovechó, al dar las gracias, para pedir a todos que influyan para que la gente se preocupe más del toro, que es el elemento base de la Fiesta.—J. Q.



# LITRI



CON EL  
TRIUNFADOR  
DE HUELVA LA  
SEMANA GRANDE  
DONOSTIARRA  
LLEGO A TODA  
SU GRANDEZA







# FINAL EN MALAGA TRIUNFO Y DRAMA



A la izquierda: Gregorio Sánchez volvió por sus fueros en las dos corridas finales: cortó muchas orejas y fue gravemente herido.

A la derecha: Este es el momento en que Gregorio Sánchez, derribado por la cornada, queda nuevamente a merced de la embestida del toro.

A la derecha: Carlos Corbacho en un buen pase redondo. Su mejor momento lo tuvo con los pablorromeos a los que desorejó

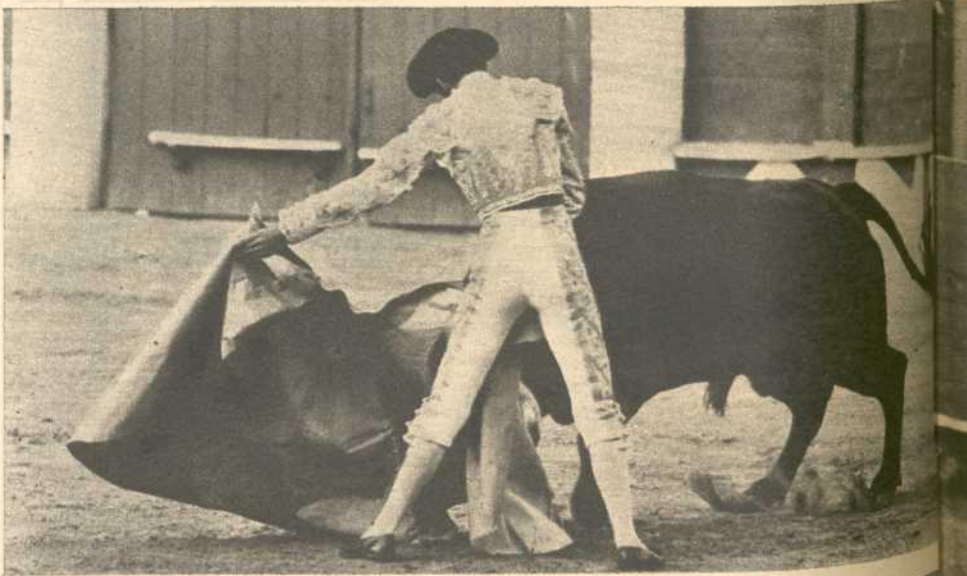


Fotos: ARENAS

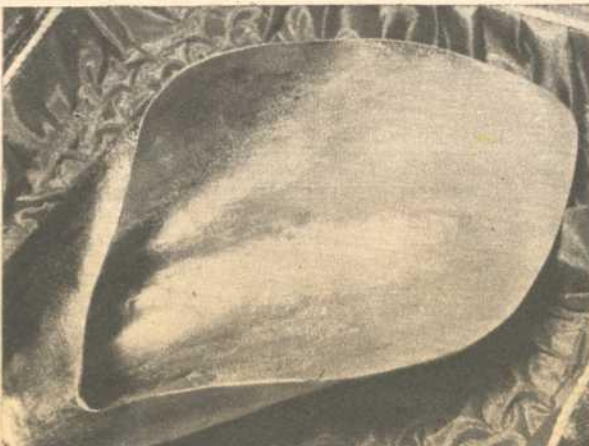
Abajo: Angel Peralta a la salida de un rejón en Málaga, donde tuvo una excelente actuación como caballero en plaza.



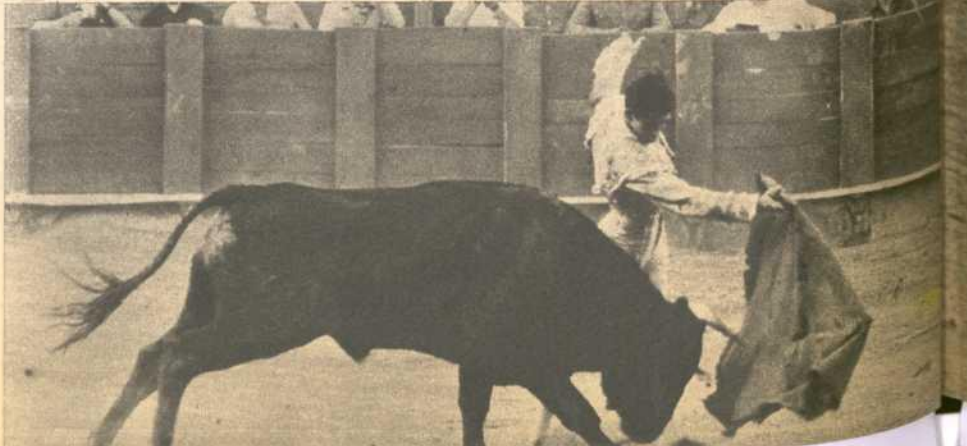
En la foto bajo estas líneas: Una verónica a izquierdas de Chamaco II, que dejó muy buena impresión entre los aficionados de La Malagueta.



Las dos fotos de la derecha: El trofeo de la Oreja de Oro, donada por la Asociación de la Prensa de Málaga para el torero que mayor número de trofeos haya conseguido en la Feria malagueña.



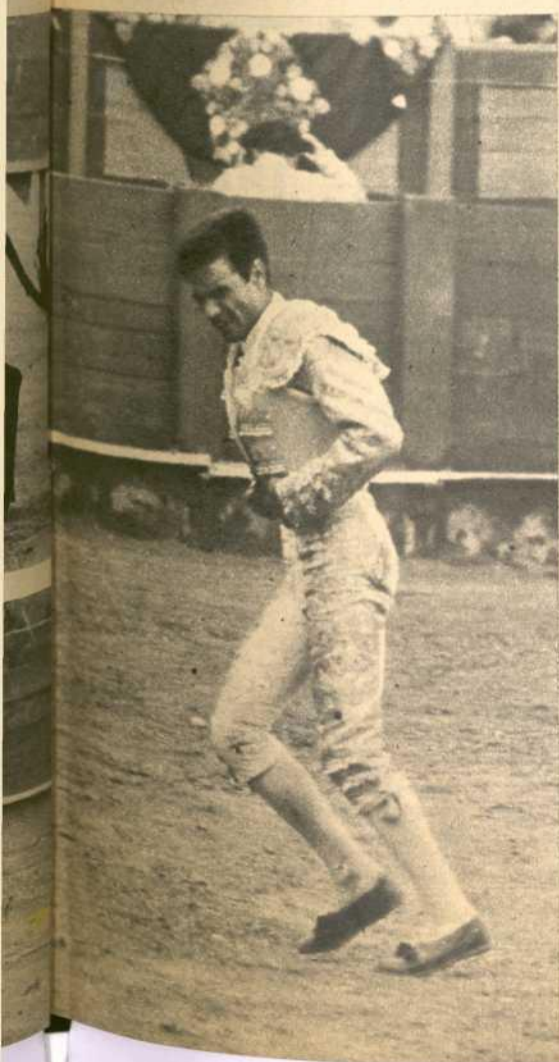
Mandón y gracioso este pase por alto de El Pireo, al novillo que desorejó en la novillada final de Málaga.



# DE GREGORIO SANCHEZ



Abajo: El inconfundible y dramático gesto del lidia-  
dor herido. La cornada de  
Gregorio penetró en la cavi-  
dad abdominal.



## CARLOS CORBACHO CORTO TRES OREJAS A LOS PABLORROMEROS

refilonazo y un par de banderillas. Y la armó, como se dice en el argot taurino. Tres series ligados de naturales rematados con el de pecho levantaron al público de sus asientos y las ovaciones al toledano fueron incesantes. Y como después de un pinchazo sin soltar colocó una estocada en todo lo alto, Gregorio recorrió triunfalmente el anillo dos veces, llevando en sus manos las orejas y el rabo del animal.

En los toros finales se aplaudieron unas verónicas de Andrés Vázquez al quinto y los primeros muletazos. En uno de éstos cayó el animal, y en vista de ello el zamorano optó por terminar, lográndolo de dos pinchazos y una buena estocada.

La fuerza que les había faltado a los anteriores le sobró al último, que proporcionó un batacazo morrocotudo a un varilarguero. En uno de los primeros muletazos de Corbacho, pisó a éste en un pie, y cojeando desarrolló el de La Línea una faena que no pudo ser lucida por la merma de sus facultades físicas y porque el toro además se cobaba peligrosamente por el izquierdo. Una estocada algo tendida y otra buena terminaron con la vida del toro y con la corrida, de la que puede decirse que «no fue buena ni mala, sino todo lo contrario»...

### EXITO Y COGIDA GRAVE

MALAGA, 11. — Una corrida grande, gorda, con poder y genio ha sido la de Pablo Romero lidiada esta tarde, y lo mismo el de Guardiola que salió en quinto lugar, sustituyendo a uno cojo de Hijos de don Felipe. El segundo despenó dos caballos, a pesar de los petos, muriendo uno en el ruedo y apuntillado el otro en el patio interior, donde fue llevado con las tripas fuera. A pesar de ello, Gregorio Sánchez le cortó una oreja al que abrió plaza y dos al cuarto, que lo mandó a la enfermería con una cornada en el vientre, y Corbacho, otra oreja al tercero y dos al último. Prueba evidente de que exageran de modo lamentable quienes dicen que los toreros de hoy se asustan cuando sale un toro-toro por los chiqueros.

Gregorio Sánchez estuvo toda la tarde como si se hallara en los comienzos de su profesión, por lo que a valor se refiere, y hecho un consumado maestro en la lidia de sus dos toros. A su primero le hizo una faena magnífica, con dos series ligadas de naturales, redondos muy templados, molinetes, giraldivas y otros adornos, terminando de poco menos de media y un certero descabello, lo que le valió una oreja. Al cuarto, que salió huyendo de los capotes, lo recogió Gregorio con el suyo, y después de torearlo muy bien por verónicas, lo llevó entre aplausos al caballo, pidiendo en seguida el cambio de tercio. El cornúpeto estaba receloso a la hora final, pero Gregorio le hizo tomar la muleta y lo toreó por redondos, naturales y de pecho entre ovaciones y olés.

Al rematar uno de los pases, el de Pablo Romero se le coló, dándole una cornada en la parte izquierda del vientre, y en brazos de las asistencias pasó a la enfermería, adonde le fueron llevadas las dos orejas del enemigo cuando éste fue muerto por Fermín Muriello de una buena estocada.

El maño estuvo también toda la tarde valiente, incluso con el segundo, que fue el que mató a los caballos y sembró un poquito de pánico entre las cuadrillas. La faena fue breve. La terminó de una buena estocada y un certero descabello y se le aplaudió. En el de don Salvador Guardiola, con exageradas defensas, volvió a oír aplausos durante la faena de muleta y cuando terminó de dos pinchazos, media tendida y un descabello.

Carlos Corbacho ha tenido una gran tarde, que comenzó saludando a su primero con una larga cambiada de ro-

dillas. Su labor con el trapo rojo se aplaudió mucho, pese a que no pudo ser lucida porque el toro se le quedaba; pero el público apreció todo lo que expuso el de La Línea, y al terminar de un pinchazo y una buena estocada, se pidió para él la oreja, que le fue concedida. En el último no cesó de oír ovaciones, lo mismo toreando con el capote que en la faena de muleta, valiente y adornada, con pases de todas las clases, jaleados y aplaudidos, que tuvieron como premio las dos orejas del cornúpeto cuando éste fue arrastrado de un pinchazo, media y un certero descabello.

Desafortunada para los toreros esta feria malagueña, que empezó con la grave cogida de Juanito Méndez y siguió con las de Paco Camino, Miguelín y Gregorio Sánchez hoy.

### LA NOVILLADA FINAL

MALAGA, 12.—No tuvo la feria malagueña el final brillante que se esperaba, dada la magnífica combinación novilleril que se nos ofrecía con los punteros El Pireo, El Monaguillo y Chamaco II, del que se dice ha sido la revelación de la temporada. No fue culpa de ellos, ciertamente, pues los tres pusieron a contribución para el triunfo su valor, su voluntad y su arte. Pero el ganadero portugués señor Cameno envió una novillada nada apta para el lucimiento: mansurronea, dificultosa y en muchos momentos peligrosa, librándose milagrosamente de cornadas El Pireo y el banderillero Pedro Mesa.

El de Córdoba hizo dos faenas porfionas, muy particularmente la del cuarto, que se vencía por ambos lados y que en un natural le dio un palotazo en el pecho, luego lo persiguió al recibir un pinchazo y, finalmente, en la estocada de muerte le dio un pitonazo en el vientre, rasgándole la taleguilla. Se le concedió una oreja, lo mismo que en el primero, al que logró sacarle algunos muletazos buenos y elegantes entre palmas y olés, matándolo de un pinchazo en hueso, poco más de media y un descabello.

El Monaguillo toreó muy bien a su primero, tardo y soso en la embestida, y a fuerza de consentirlo cuajó una faena muy lucida, que se premió con los aplausos y olés consiguientes. Pero el animal se resistía a juntar las manos, se amorcilló después de recibir un pinchazo, una estocada perpendicular, tres descabellos, y entrando el matador de nuevo, media en todo lo alto, y cuando por fin se decidió a doblar, había sonado un recado de la presidencia. En el quinto, el toro más peligroso de la tarde, se arrimó mucho, logró hacerse con él a fuerza de consentirlo, le sacó pases artísticos y lucidos y lo mandó al desolladero de una estocada desprendida. Como el público no esperaba que el paisano pudiera hacer nada con el «regalito», solicitó las dos orejas de la res, que fueron concedidas.

Chamaco II ha dejado muy buena impresión, porque, pese a la manseñumbre de sus enemigos y de su embestida corta a la muleta, lo mismo con el capote que con el trapo rojo, hizo cosas de muy buen estilo, apuntando el toreo bueno. Lo que más emocionó a la gente fue la insistencia en torear con la izquierda al último, cuyas intenciones no eran nada buenas, y que en el primer natural le puso los pitones en el pecho. Continuó, sin embargo, con la mano izquierda, exponiendo mucho, y se le aplaudió con fuerza. Chamaquito, que en su primero toreó superiormente por verónicas y dio dos lances de frente por detrás muy ajustados, mató, respectivamente, de un pinchazo, estocada contraria y un descabello al segundo intento, y dos pinchazos, estocada caída y un certero descabello.

Y se acabó la feria malagueña, en la que ha sido bastante más lo bueno que lo regular y aburrido.

JUAN DE MALAGA

### EL TRIUNFO DEL TOLEDANO

MALAGA, 10.—Hasta el cuarto toro de lidia ordinaria, la corrida de esta tarde transcurría lánguidamente. No es que los toros de don Andrés Parladé mansurronearan, pues hicieron buena pelea con los caballos y no huían de los capotes, pero uno porque era soso y los otros dos por falta de fuerza, ni Gregorio Sánchez, ni Andrés Vázquez, ni Carlos Corbacho pudieron hacer cosas que entusiasmaran al público.

Hubo en sus faenas pases aislados de buena ejecución, particularmente unas alegrías por giraldivas del torero de La Línea al tercero. Mataron, además, con brevedad. Gregorio, de una estocada hasta la empuñadura; Vázquez, de dos pinchazos y una estocada, y Corbacho, de una estocada y varios intentos de descabello.

También don Angel Peralta difuminó con la espada de descabellar a su actuación brillante como rejoneador, con un toro cobardón de don Samuel Flores, que no se decidió a embestir al caballo hasta que Peralta le puso el primer rejón. Colocó dos más en todo lo alto, puso tres pares de banderillas, dos de ellas a dos manos, la flor y dos rejonés de muerte. Posiblemente, el de don Samuel se hubiera acostado con varias dobladas de los peones, pero don Angel prefirió descabellar, y como tardó en acertar, el público le aplaudió friamente. Antes se lo había hecho con cañer.

Pero salió el cuarto, de don Salvador Guardiola, como los dos siguientes, y Gregorio Sánchez, decidido a no irse de Málaga —donde tantas tardes de éxito tuvo— sin uno más, pidió el cambio de los dos primeros tercios con un





# P E D R E S

**TRIUNFA EN SAN SEBASTIAN**

PORQUE **PEDRES** SALE TODAS LAS TARDES  
A PISAR EL TERRENO DE LAS OREJAS





# CAPITULO DE NOVILLADAS

DIA 14

## LA FERIA EN COIN

COIN, 14.—Ganado de Torres Núñez, que dio mal juego.

Antonio Segura "El Malagueño", ovación y petición de oreja. En su segundo, dos orejas y rabo.

José Luis Teruel "El Pepe", faena variada. Ovación. En su segundo, ovación, dos orejas y rabo.

Andrés Torres "El Monaguillo", en su primero, una oreja. En el último, ovación y petición de oreja.

DIA 15

## NOVILLADA EN ALFARO

ALFARO, 15.—El ganado del señor Vázquez de Troya dio juego desigual.

El Puri, con el primer novillo, de embestida alegre, toreó muy bien con el capote e hizo una excelente faena. Al rematarla de un pinchazo y una gran estocada, fue premiado con una oreja y vuelta al ruedo. En el cuarto, que tenía media arrancada, estuvo muy valiente con la muleta, logrando pases meritorios. Lo mató de media estocada muy buena, y le ovacionaron.

El Monaguillo lanceó por verónicas con arte al segundo novillo. Pero antes de ser picado, el bicho comenzó a caerse y se originó una fuerte protesta. El Monaguillo lo toreó de muleta, y al darle muerte rápidamente de estocada baja, le obsequiaron con una cariñosa ovación. Con el quinto logró una bella faena que entusiasmó a la gente. No acertó a rematarla prestamente con el estoque y el trofeo se redujo a una vuelta al ruedo.

Tinín, con dos novillos de diferentes características, puso de manifiesto sus buenas dotes de lidiador. Los lances de capa fueron constantemente jaleados con olés. Y su primera faena, variada y vistosa se coreó con entusiastas ovaciones. Le puso fin con una superior estocada y hubo concesión de las dos orejas y doble paseo triunfal por la arena. Al último, que no era nada fácil, le hizo una faena inteligente y torera, al término de la cual, conseguido de una estocada y tres descabellos, fue paseado a hombros.

A. JARANA

## OREJAS A ROSMANO

ALMENDRALEJO, 15.—Ganado de Carmen Ramírez, de Salamanca.

Manuel Moreno Pidal, rejoneador, oreja.

José Puerta, en su primero, ovación. En el otro, pitos. En el que lidió en sustitución de Oscar Rosmano, palmas.

José Fuentes, en su primero, tres pinchazos, estocada y descabello,

palmas. En el otro, media, palmas.

Oscar Rosmano, en su primero, Herederos de Jacinto Ortega, de Jaén, bravos.

El Millonario, en su primero, aplausos. En su segundo, silencio.

El Califa, en su primero, ovación. En el otro, aplausos.

El Paquiro fue cogido aparatosamente, sin consecuencias. Estocada y media. Dos orejas. En el último, media y entera. Oreja. Salió en hombros.

## NOVILLADA SIN TROFEOS

HUESCA, 15.—Novillada. Más de media entrada. Reses de Rodríguez Vila, de Valladolid, desiguales de bravura.

Juan Calleja, en su primero, aplausos y salida. En el otro, tres pinchazos, estocada y descabello al segundo intento.

Aurelio Núñez, en su primero, aplausos y salida. En el quinto, vuelta.

Carloteño, en su primero, silencio. En el último, muestras de desagrado.

## TRIUNFA CHAMACO II

JATIVA, 15.—Novillos de Fernando Díaz.

Curro Limones, en su primero, dos pinchazos, entera y descabello. Ovación. En su segundo, gran faena, para entera. Dos orejas.

El Barquillero resulta enganchado sin consecuencias. Pinchazo, media y descabello. Oreja. En su segundo, dos orejas.

Chamaco II, en su primero, palmas. En su segundo, dos orejas.

## NOVILLADA EN SEVILLA

SEVILLA, 15.—Novillos de los señores Alvarez Hermanos. El cuarto fue aplaudido y el tercero pitado.

El Pireo, en su primero, muestras de desagrado. En el segundo, petición y vuelta.

Sussoni, en su primero, gran ovación y saludos.

En el otro, ovación.

Rafael Astola, en su primero, aplausos. Pitos al novillo. En el último, gran ovación y saludos.

DIA 16

## TRIUNFOS DE TERRON Y NUÑEZ

ALGECIRAS, 16. (De nuestro corresponsal.)—Se corrieron cinco novillos, bravos y manejables, de don Juan Gallardo.

El Pireo fue ovacionado en su primero, al rematar de pinchazo, media y descabello una valiente faena. Tampoco acertó con el estoque en su segundo, necesitando cuatro pinchazos y una estocada. Hizo una faena meritoria y toreó

muy bien a la verónica. Ovación y salida al tercio.

Gómez Terrón estuvo muy valiente pinchazo y media. Al entrar a matar resulta cogido. Dos orejas. Se retira a la enfermería.

## TRIUNFA EL PAQUIRO

CALATAYUD, 15.—Novillos de te toda la tarde, consiguiendo redondear el triunfo con su primero, al que mató de una estocada y le cortó las dos orejas. En el otro fue ovacionado.

Aurelio Núñez toreó ajustado de capa y fue coreado en varias tandas de naturales y derechazos. Estocada y dos orejas. En el sexto, faena sobre la derecha. Ovación.

## OREJA A JIMENEZ MARQUEZ

CADIZ, 16.—Novillos de Delgado Rincón, codiciosos.

Rafael Jiménez Márquez, una oreja en uno y palmas y pitos en otro.

Andrés Torres "El Monaguillo", ovación en el primero, y vuelta con petición en el segundo.

Francisco Rivera "Paquirri", vuelta con petición en uno y vuelta en el último.

## UNA OREJA A RAFAEL ASTOLA

HUELVA, 16.—Novillos de José María Soto, regulares.

Antonio Muñoz "El Choquero", vuelta en uno y una oreja en el otro.

José Fuentes, vuelta en el primero y ovación en el segundo.

Rafael Astola, vuelta con petición en uno y una oreja en el último.

## LLUVIA DE OREJAS

ORIHUELA, 16.—Segunda novillada de Feria. Cinco novillos de Francisca Sancho. Los rejoneadores hermanos Cándido y Lolita López-Chaves cortaron las dos orejas y el rabo a su enemigo.

Eduardo Ordóñez, dos orejas en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Jesús Blasco, vuelta en el primero y dos orejas en el último.

## TRIUNFAN LIMONES Y CAPILLE

VALENCIA, 16.—Con una magnífica entrada se lidiaron seis bravos novillos de don Rafael Peralta Pineda.

José María Sussoni se lució toreando de capa y en una faena de muleta que empezó con pases por alto y siguió con naturales ceñidos y aguantando mucho. Mató de una estocada en todo lo alto y hubo petición de oreja, ovación y vuelta al ruedo.

No tuvo tanto relieve la faena a su segundo novillo. Mató de un pinchazo entrando muy bien y una estocada. Ovación y vuelta.

Curro Limones toreó con temple y mando, tanto con el capote como con la muleta. A su primer novillo, a pesar de que el viento molestó bastante, le hizo una faena, con la muleta en la izquierda, que fue ovacionada. Un pinchazo y una estocada un poco contraria. Cortó una oreja.

A su segundo, empezó la faena de muleta toreándole por bajo, para seguir con derechazos y magníficos pases de pecho, entre constantes ovaciones, y como mató de una entera, se le concedió la oreja y dio la vuelta al ruedo con el mayoral y los dos compañeros de terna.

Pepe Luis Capillé, también escuchó ovaciones con el capote en su primer enemigo, tanto al torear a la verónica como en un ceñido quite por gaoneras. Con la muleta hizo una magnífica faena, templando y mandando, la mejor que hemos visto en esta novillada, que al matar de una buena estocada fue premiada con las dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo.

En su segundo —el único peli-groso de la tarde— recibió un par de achuchones y una aparatosa cogida sin consecuencias. Mató de varios pinchazos y una buena estocada, oyendo una ovación.

ARPONCILLO

## CARTA DE LIMA

### VETO A BOGOTA

(Viene de la página 26.)

Según comunican de Colombia, se ha recibido en Bogotá el escrito del Sindicato Nacional del Espectáculo Español comunicando al espada Joselillo de Colombia, empresario de la plaza Santa María, de Bogotá, que en lo sucesivo no podrán actuar en dicho coso ningún diestro español ni de otra nacionalidad encuadrados en el mentado Sindicato, si antes no hace efectiva la deuda que desde el año pasado tiene pendiente con determinados toreros españoles.

El Sindicato Nacional del Espectáculo ha venido demandando tal decisión, animado por el espíritu de comprensión de la Junta Taurina de dicho organismo sindical, permitiendo al empresario señor Zúñiga (Joselillo de Colombia) ir aplazando el cumplimiento de las obligaciones. Sin embargo, agotados todos los procedimientos diplomáticos por parte del Sindicato español, éste no ha tenido más remedio que obrar en consecuencia.

Si el mentado espada-empresario se desentiende del requerimiento del Sindicato del Espectáculo, el veto se extenderá a cuantas plazas piense explotar Joselillo de Colombia.

# ANTOLOGIA TAURINA MEJICANA

UN LIBRO SOBRE EL TOREO EN MEJICO,  
CON TODAS SUS RAICES EN ESPAÑA

Fresca aún la tinta de la imprenta, nos llega —magníficamente impresa— esta "Antología Taurina Mejicana", que tiene excelentes virtudes de síntesis y documento para poner la actualidad torera y ganadera del país azteca en la mano. No es libro con pretensiones literarias, ni didácticas. Como hemos dicho, es documental: la mayor parte de sus páginas están dedicadas al repertorio alfabético de los hombres de Méjico que se vistieron de luces y a la enumeración del centenar de ganaderías bravas que, aproximadamente, pastan en los praderíos de Chihuahua a Yucatán. De todos ellos da recientes datos o hace evocaciones históricas de gran interés: y los mismo, cuando trata de las plazas mejicanas o de los toros famosos lidiados en el lejano país hermano en idioma, estirpe y afición.

## EMPEZANDO POR PEPE-HILLO...

Pero lo curioso del caso —y demostrativo de cómo el toreo, donde esté, es cosa esencialmente hispánica— es que todos estos datos documentales van arropados en noticias técnicas o históricas pura y simplemente españolas.

Así vemos como abre el libro, no una evocación del toreo mejicano de los primeros días, sino una noticia muy amplia sobre Pepe-Hillo como autor de la primera tauromaquia que se conoce, antes de insertar ésta en toda su integridad: esto, de manera evidente, es muy útil para el aficionado, ya que el conocimiento de este texto clásico está muy limitado, incluso entre los asiduos de la fiesta y casi reducido a un grupo de exquisitos bibliófilos. Ahí es nada, leer la Tauromaquia de Hillo, cuando no se lee ni el reglamento vigente en el día de hoy.

Pero el hecho cierto es que hemos llegado a la página 52 de la Antología Mejicana sin que la palabra Méjico haya aparecido en ella aún. Llevamos todo ese trecho con Sevilla, Hillo y su Tauromaquia para abrir boca. Que nunca es un mal principio.

## LOS TOROS EN MEJICO

Llegamos, al fin, en la página 53 a este anunciado. Pero de nuevo hemos de entrar en materia, puesto que leamos:

"Es un hecho indudable que cuanto existe hoy en América en relación con la fiesta de toros tiene un claro y neto origen hispánico. No está de más, por tanto, que para tener en la cuestión una visión desde su raíz, demos, como antecedente obligado, un panorama de los indicios de esa afición taurina en la Península."

Y como lo más claro, compendiado y bien escrito que se conoce es la "Carta Histórica" de don Nicolás Fernández de Moratín al príncipe Pignatelli, fechada en 25 de julio de 1776, el libro la reproduce en toda su integridad. Y así nos enteramos de los antecedentes del toreo... en Castilla, Andalucía y demás partes de la geografía española, de acuerdo con la galana prosa de don Nicolás. Y como quien no quiere la cosa, estamos en la página 65.

La sorpresa llega al máximo cuando la noticia del toreo mejicano —que se inicia en la página 66, termina en la 68—. Pocas son dos páginas para tan amplio tema que, sin duda, el autor, don Angel Villa-



toro, deja intacto para investigadores con más tiempo o más vocación didáctica.

Pero si al tema «Los toros en Méjico» se le dedican dos páginas, ¿nos quieren explicar a qué viene el título de "Antología mejicana"?

## TOREROS MEJICANOS

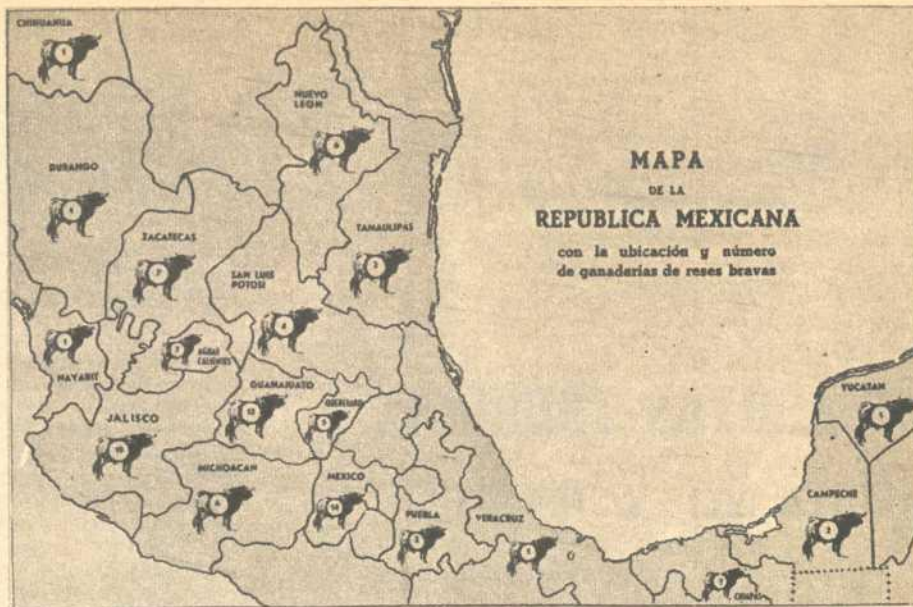
Por fin llegamos al contenido fundamental de la obra. Desde la página 71 a la 271 —exactamente 200 páginas— se da referencia alfabética de todos los toreros nacidos en tierra azteca. Abre el repertorio Tomás Abaroa, y lo cierra Sergio Zermefio, y de todos ellos da cumplida noticia, más amplia —como es lógico— de los toreros en activo, y con apartados de más importancia para aquellos que alcanzaron mayor prestigio.

Así vemos que Armillita, Gaona y Arruza mantienen su prestigio a lo largo de las notas biográficas de los mismos. Y si tienen interés las otras referencias es porque son muy completas, y así se puede decir que esta Antología pone al alcance del periodista los datos biográficos de toda la actual torería mejicana, datos tanto más valiosos cuanto más intensas sean las relaciones que ambas orillas del toreo mantengan entre sí. Luis Freg, Juan Silveti, Lorenzo Garza, El Soldado, figuras que fueron conocidas y populares en España vuelven a tomar vida en esta enunciación enumerativa que se detiene sobre las peculiaridades del toreo de cada uno de los diestros.

## EL TORO DE LIDIA

Nuevamente volvemos a los recuerdos españoles cuando se trata en el capítulo correspondiente del origen de las ganaderías. La mayor parte del breve capítulo, páginas 275 a 281, se habla del toro de lidia español y de sus estirpes. Las páginas 282 y 283 hacen referencia breve a la iniciación de las ganaderías mejicanas que arranca de los toros y vacas importados en 1552 por Altamirano y Quiroga.

Un mapa ganadero nos muestra la distribución de las vacadas por los distintos Estados mejicanos, y es pórico a la enunciación de las ganaderías, de las que se dan nombre, historia, hierro y divisa.



Fermín Espinosa "Armillita Chico", el gran lidiador mejicano.

Y nada tiene de extraño —porque es cosa bien sabida— que todas las ganaderías que tienen algún prestigio hacen arrancar la pureza de sus reatas de los toros más nobles de España. Así, los nombres ganaderos de Murube, Saltillo, conde de la Corte, Pérez Tabernero, Concha y Sierra, Veragua, Pablo Romero, surgen continuamente en la lectura, en la que no faltan, tampoco, padremientos por sementales de Miura, Ibarra, Campos Varela y otros nombres ganaderos españoles ilustres.

## TOROS FAMOSOS

Sigue referencia puntual a cuarenta y cuatro toros que han tenido destacada actuación en los ruedos aztecas. Sale el primero a esta arena de la popularidad en el recuerdo, "Aguacate", de Piedras Negras, y cierra el desfile de toros bravos "Zaragatero", de Arroyo Hondo.

Del más reciente que se da referencia es de "Andrajoso", que ganó el concurso anual en Méjico el año 1952. Y tampoco falta la referencia a un toro, "Aventurero", muy bravo, pero que era español, del marqués de Villamaría.

Hemos de advertir que no se confunde la noción de toros famosos con la de toros bravos, al menos en la mente del autor, ya que varios de ellos dieron muerte a sus lidiadores: tal es el caso de "Cobijero", que mató a Alberto Balderas el día de la alternativa de Andrés Blando; "Marchoso", que mató al novillero Buiguel Gutiérrez; "Michín", que mató a Carmelo Pérez; "Reventón", que quitó la vida al novillero Félix Guzmán, y "Zaragatero" que dio muerte al banderillero Melito, y su cabeza disecada cayó —años más tardes— sobre un espectador de una partida de billar en el café donde la cornuda cabeza estaba instalada, clavándole un pitón en la sien y dándole muerte instantánea.

## VICTIMAS DE LOS TOROS

Son 32 los que quedan reseñados. La noticia es escueta. Solamente la fecha, el lugar y el nombre del muerto.

De ellos, algunos murieron en España. Por ejemplo, Miguel Freg en Madrid en 1914, cogido por un toro de Contreras; "Carnicerito de Méjico", en Villavieja, en Portugal, en 1947; Eduardo Liceaga, en 1946, en San Roque, Cádiz; es una dramática lista, por fortuna no muy extensa. Quiera Dios que nunca se amplíe.

## PLAZAS DE TOROS

También en este capítulo dominan las noticias mejicanas, ya que como los enclaves de las plazas son estrictamente geográficos —las plazas se instalan en el espacio, a diferencia del toreo que

transcurre en el tiempo— se han de ceñir forzosamente a la geografía mejicana.

Así llegamos a tener noticia de las primeras corridas en Méjico —iniciadas en los años 1526 y 1529, en tiempos de Hernán Cortés— y de los principales ruedos mejicanos en actividad, seguida de una lista de las plazas de toros de Méjico y su clasificación por categorías. Datos para la estadística.

Resumiremos datos: hay en Méjico cuatro plazas de categoría especial, que son la Monumental y El Toreo, de Méjico, y las que llevan estos mismos nombres en Tijuana. Hay 44 plazas de primera categoría. Lo que nos interesaría saber son las características de cada una de estas categorías —sobre todo las de tercera— pero no se da noticia.

## EL TOREO A LA JINETA

Para estudiar el toreo a la jineta, regresamos a España. Y se vuelve a hablar del Cid, de Carlos I y de Moratín y su carta. Pasamos, después de una breve referencia a Ignacio Gadea y Potenciano Díaz—mejicanos—, a don Antonio Cañero y todos los rejoneadores españoles, incluido el duque de Pinhermoso, del que se inserta el conocido y famoso «Decálogo». Y luego, una afirmación:

"Sorprende comprobar que Méjico, tierra que da tan buenos lidiadores, no haya producido caballeros en plaza. Apuntemos como excepción que confirma la regla, el nombre de Gastón Santos."

Preguntamos: entonces, ¿por qué este capítulo en una antología mejicana del toreo?

## ANECDOTARIO TAURINO

Se cierra el libro con una sección de anécdotas —muy graciosas y algunas muy conocidas— de famosos lidiadores o salidas del público de las plazas. Y volvemos a encontrar esa anomalía que nos extraña: la mayoría de las anécdotas son de toreros españoles.

Así las hay de Reguera de Cádiz, del Bizzo y Rafael el "Gallo", de Manolete y Arruza —ya hay uno mejicano—, de Cagancho, del Guerra, de Frascuelo, de la Feria de Sevilla, de las Fallas de Valencia... Únicamente hay una de Andrés Blanco, que es anécdota mejicana en su totalidad.

Y para no cerrar esta información con esta manifestación de nuestra extrañeza, copiaremos aquella definición del viejo torero, que viene entre las anécdotas y siempre tiene gracia:

"Mira: te voy a explicá científicamente la diferencia que hay entre resibí y aguantá. Cuando yo me casé, er cura me dijo: "¿Resibe usted por esposa a María Heredia Cortés? Y yo, encantao... Pero tener ahora que aguantarla..."





Manu de León

## CHIRIBITAS TAURINAS

### «ORDEÑO Y MANGO»

por OSELITO

«Pública pagano: ¡Silencio! Los técnicos máximos der toreo aquellos que pinchan y cortan de verdá en er glorioso cuerpo de la fiesta de toros española, se hayan pinchado y cortando a su gusto en él, pa ofreseros fresca y pimpante una nueva época, tan suave, fina y culta que cuando la veais gritaréis con nosotros entusiasmados: «¡Está como nunca! ¡Está como nunca!»

«Entre tanto, a pagar y a callar, que es lo vuestro. Cuaquier distrasión puede costar la vida de los artistas. ¡Atención! ¡Va bola!»

Efectivamente, comenzaron:

«Nuestro lema es: «Tranquilida y buenos alimentos». Na de pelea. Na de emociones. Ya se «emoshonará» er público... ar pasar por las taquillas. ¡Ar toro! Comensaremos por er toro. Esta vez dejaremos al animalito, por fuera—en tamaño, kilos y cuernos—, como poco más o menos en otras ocasiones der toreo. Ahora la posesión irá por dentro. Objetivos a cubrir: edad, casta y fuerza en las patas. Estas tres cosas serán inesorablemente redusias ar mínimo. Va en ello la tranquilidad y bienestar de numerosas familias y las nuestras propias. Nadie arvertirá na. Reconoscamos que fúimos demasiao descaraos en aquella época gloriosa, época llamada «de las flores», cuando en los ruedos de las plazas abarrotas hasta er tejao de público caían por toas partes grandes ramos de frescas rosas con seloán y to, y en los cortijos er cuarto der conoseo brillaba de relusiente hojas de serruchos, mientras que los pobres animalitos esperaban en «er trágala» frente ar cajón de curas. Aquello fue una cosa demasiao a ojos vista y er público nos caló pronto. Pecamos de ingenuos. Reconoscámoles. Ahora será distinto. Usté, señor ganaero: Agua, mucha agua dursona a esa sangre brava. ¡Mucha agua! Por dinero no lo haga. Hay que cortá orejas, muchas orejas. Es lo que priba. «Torero sin orejas, torero perdío.» Tú, torero: Dedicáte única y exclusivamente a lusir tu arte impar en er toro bueno. Ar malo... Dios lo castigará. Tú, tranquilo. To somos mortales y también er toro. Si no de la primera, será de la segunda o la tercera. Pero morirá. Esto no es la guerra. Na de pasión. Na de entrega. Na de sortarse er pelo. «Tranquilida y buenos alimentos.» Es nuestro lema. ¡Que cuaquier día viene la bomba atómica y no deja de nosotros ni los rábos!»

Ar fin, los ilustres técnicos, esos que de verdá pinchan y corta en la fiesta de los toros, entregaron la obra. Ar buen aficionao le gustó y hasta se sintió orgulloso de ella. Er gran público, la masa, esos que sólo cantan en sus romances a los toreros apasionaos, a los que se entregan emoshonadamente, notó que argo muy importante le faltaba. Iba a los toros más que nunca, como más que nunca llenaba los gradorios de los estadios y otros espectáculos. Pero...

¿Sería la emoshión dramática, la pasión, la entrega, er tú a tú frente ar todo, lo que er gran público echaba de menos en nuestra fiesta actual? ¡Es que sí no, no se explica esa impresionante mesa limpia que Er Cordobés ha hecho en er toreo! Mediten los técnicos. Recapasiten los buenos aficionaos «resistentes». Suspendan los científicos la «operación-psiquiatras» pa averiguar er «misterio» cordobesista. Se ahorrarán dinero y a lo peor, psiquiatras y loqueros resurtan también partidarios der gato montés de Parma del Río.

¿Quién sabe si lo que llamáis «misterio» es la cosa más clara y naturá der mundo? ¿Quién sabe?

## todas las cartas llegan



No podía faltar en esta ocasión la fraternal correspondencia de los lectores de América. Gustosamente publicamos las opiniones de don Manuel Guerra, representando a un grupo de aficionados colombianos: «Bucaramanga, 6 de agosto de 1964.

Señor director de EL RUEDO. Madrid.

Sin más preámbulo que nuestro cordial saludo de entrañable sentido hispanista y de reconocimiento por su insigne labor de divulgación taurina, queremos expresarle nuestra profunda extrañeza por la crónica del señor Zabala, aparecida en el número 1.041 de su revista, en la cual pretende dejar cual no digan dudas al extraordinario torero Fermín Murillo, a propósito de una corrida celebrada en Aranjuez. Nos ha sido dado ver torear a Murillo dos veces en Bogotá y una en esta ciudad de Bucaramanga, y en todas ellas se destacó, junto al Viti, entre otros egregios toreros, como una acendrada figura, en quien los más luminosos atributos del arte de Lagartijo y de Belmonte se dan cita. Tal vez uno de los más soberbios que hemos visto y admirado.

De otra parte, por las informaciones de la Prensa colombiana hemos seguido sus triunfales campañas en España, y no podemos admitir que sea el torero segundón a que se refiere el periodista que nos ocupa. Del señor director atentamente, Manuel Guerra.»

\*\*\*  
Aceptamos el loable entusiasmo que demuestran hacia Fermín Murillo, torero pundonoroso y valiente, como se ha reconocido muchas veces desde estas columnas. Nos parece igualmente respetable ese puesto de primerísima figura que ustedes le atribuyen, y para nosotros sería una satisfacción que todos los toreros estuvieran en el pináculo de la fama y de las cuentas corrientes.

Para el toreo, como en cualquier orden de la vida, existe un escalafón. Y precisamente el bravo torero aragonés no se halla entre los privilegiados que mandan, eligen y exigen. Si siguen sus actuaciones con tanta fidelidad, basta que mediten sobre el número de festejos que ha toreado, ganaderías y carteles, dentro de cada feria (incluidas las próximas corridas de Lima), para que tengan una idea exacta del puesto (destacado puesto, sin duda) que ocupa Murillo en el toreo.

### CELEBRAMOS LA MEJORIA

El ganadero don Javier Solís nos ruega desde Hervás que aclaremos una confusa noticia sobre los toros de su divisa corridos en la plaza de Gerona. Dice así:

«Muy señor mío: Le ruego que haga la debida aclaración con respecto a la corrida celebrada en Gerona el pasado día 2.

Los toros lidiados en dicha corrida fueron vendidos por mí a la Empresa, pero al lastimarse dos animales en el camino, fueron sustituidos por dos de don Lisardo Sánchez, que fueron toreados a caballo por Vicente Espadanal, cuya actuación fue deslucida, porque uno de los toros de don Lisardo le dio una cornada al caballo y el otro le fue devuelto a los corrales. Pero la actuación de Emilio Oliva y Paco Herrera con cuatro toros de mi ganadería fue excelente, contribuyendo a ello lo bien que embistieron los toros.

Para mí tiene gran importancia que esto quede aclarado, porque cuando los toros salen buenos no está bien que los atribuyan a otra ganadería, como ocurrió, por error involuntario, en la información de dicha corrida.

Esperando ser atendido, le saluda atentamente Javier Solís de Casablanca.»

¡Pues ya está aclarado, don Javier! Nos alegramos muchísimo de que sus toros hayan salido en Gerona así de manjables. Ese es el camino para que nadie pueda confundirlos con aquellos novillos castaños que lidió usted a fines de temporada en la plaza de Vista Alegre. Nos alegramos de que Paco Herrera y Emilio Oliva no hayan pasado tan mal rato como El Millonario, Rafael Miranda y no recordamos si era El Esportáneo el ciro infortunado que se puso delante.

Que siga la superación, y a criar muchos toros bravos. ¡Que falta hacen!

### CORRESPONSAL ESPONTANEO

Desde Portiragnes (Francia) nos escribe un joven aficionado solicitando correspondencia con españoles que tengan su misma edad y aficiones. Dice así:

«Señor director de EL RUEDO: Me gustaría que usted publique esta petición en su revista: quiero escribirme con un aficionado español que tenga alrededor de mi edad (dieciséis años) para hablar de toros, de corridas y de nuestras esperanzas de ser toreros.

He sido sorprendido al ver que su revista no publica el resultado de las corridas en nuestra plaza de Beziers (13.500 almas).

El 21 de junio los toros de Juan Pedro Domecq (cinco negros y uno castaño) salieron bien presentados y muy bravos. Diego Puerta, pitos y ovación. El Viti, saludos al tercio y pitos. El Jerezano, tres orejas. Puerta y El Jerezano sufrieron espectaculares volteretas.

El 15 de agosto se anuncia una novillada de S. Guardiola para Sánchez Fuentes, J. Camino y P. Puerta. Después de la novillada escribiré a EL RUEDO para señalar lo que haya ocurrido.

Le saluda atentamente Bernard Jeurdan. Portiragnes par Villeneuve les Beziers. Herault (Francia).»

\*\*\*  
Acusamos recibo a la amable carta firmada por este francesito que ya sueña con vestirse de luces. ¡Adelante, muchacho, que el arte no tiene fronteras cuando hay verdadera vocación! Pero, ¿estás seguro de no asustarte cuando saiga el «barbas»?

Muchas gracias por esa espontánea colaboración que nos brinda. Esperamos tu reseña de la novillada. Y que te lleguen muchas cartas de España.

### ¡CLARO QUE HAY REGLAMENTO!

Nos escribe desde Villarreal (Castellón) don José Manzanet Moner, gran aficionado a la «fiesta puntante» y lector asiduo de EL RUEDO, que desea saber si hay algún libro editado sobre terminología y reglamentación de la fiesta brava, porque quisiera conocerla a fondo.

Nos permitimos aconsejar a nuestro amigo castellanense la lectura del vigente Reglamento taurino, que encontrará en cualquier librería, y donde podrá conocer la reglamentación que debería respetarse y cumplirse en todas las plazas. Sobre terminología taurina existen tantos libros y folletos que no nos atrevemos a indicarle ninguno determinado por miedo a que se entaden los demás autores.

Complacido y ¡a mandar!

### AGRADECEMOS Y RESIGNAMOS

La Junta directiva de la Porra Taurina «Camisas Rojas», de Bucaramanga (Colombia), nos envía en amable carta una atenta invitación para asistir a los actos conmemorativos de su fundación.

Lamentamos no poder darnos una vueltecita por «allá» para compartir su alegría, pero reproducimos gustosos los actos que van a organizar:

Día 6 de agosto, hora 7 a 8 p. m., copa de champán en homenaje a las autoridades y a la Prensa hablada y escrita

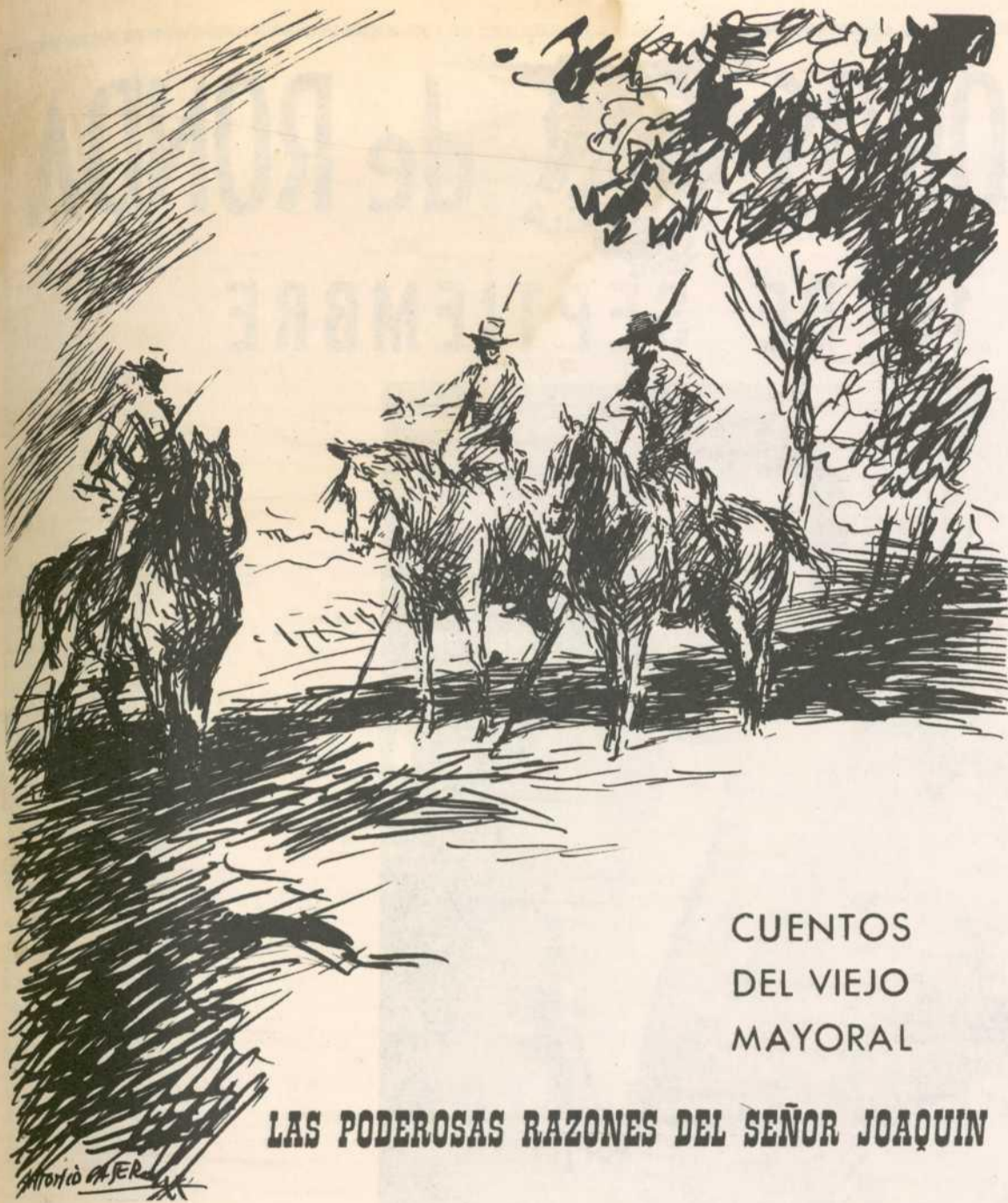
Día 8 de agosto, hora 10 p. m., gran baile de aniversario.

Día 16 de agosto, hora 3,30 p. m., grandiosa corrida mixta con ganado de casta en la plaza Río de Oro, de Girón, en honor de la Porra Taurina «Camisas Rojas».

### OPORTUNIDAD

Recibimos una impresionante carta, firmada casi por medio centenar de empleados del Servicio Internacional de Transportes, recomendándonos a un chico de Salamanca que trabaja en la Empresa. Se llama Darío Sierra «El Niño del SIT» y está desmoralizado porque no tiene ocasión de demostrar sus condiciones en cualquier plaza. Nos piden una oportunidad para el chaval. La petición está complacida. ¡A ver si hay por ahí algún empresario que dé paso en los carteles a Darío Sierra!

\*\*\*  
N. de la R.—Hacemos una excepción en honor de los numerosos firmantes. Pero no queremos con esta recomendación sentar precedentes. Está fuera de nuestras normas presionar con ninguna recomendación a nadie.



## CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

### LAS PODEROSAS RAZONES DEL SEÑOR JOAQUIN

¿A que no te malicias lo que me dijo el Hilario mientras íbamos ayer de mudanza por «El Pecao Mortal»?

—No sé... Cualquiera *bocigana*, como tú dices.

—Es lo propio para un hombre tan lerdo como él. Figúrate que se emperna en decir que desde el momento en que tenemos diez o doce figuras estamos en el mejor de los mundos, y que eso es preferible a los tiempos en que solamente había una pareja de grandes toreros, porque, por mucho trigo, nunca es mal año.

—¿Y tú qué le has contestado?

—Que es un tontito *ignorante*; que lo del trigo vamos a dejarlo en centeno, y que para la buena marcha del *negocio* taurino tiene que haber dos grandes partidos, a cual más fuertes y poderosos, *en cabezas* por dos grandes maestros.

—Como en los tiempos de «Lagartij» y «Fras-cuelo».

—O los más recientes de «Gallito» y Belmonte.

—¿Ya está! ¿Por qué siempre vamos a parar al mismo sitio, citando a esos dos toreros?

—Debe ser una manía, porque la *verdad* es que ambos eran dos *calamidades*; ahora que no sé cómo se las compusieron que lograron partir a España en dos mitades, y el ciudadano que no era partidario de José es porque lo era de Juan, y esto ocurría en los estudiantes, en los obreros, en los abogados, en los médicos, en los comerciantes, en los periodistas, en los empresarios, en los ganaderos...

—¿También en los ganaderos?

—¿Pa chasco! Y no es que se llevasen mal con la parte contraria, pero cada uno se inclinaba a un bando por razón de trato y *amistá*. El caso es que bastaba que don Fulano fuese gallista para que

don Mengano resultase belmontista. Ya tú ves: sin ir más lejos, cuando «Gallito» venía al «Soto», Belmonte se hacía presente en «El Quemadillo».

—En Badajoz, Joselito iba mucho a casa de don Juan Contreras. Según tu teoría, Belmonte tenía que frecuentar el trato con don Manuel Albarrán, ya que ambos eran los dos mejores ganaderos de aquella provincia.

—Como si te lo hubieran soplado al oído!

—Por cierto, que no sé si conozco ya a Albarrán.

—Es una gran persona, mejorando lo presente: muy caballeroso y atento, de muy finos modales, que entiende de todo cuanto delante de él se habla, y para remate, un concienzudo ganadero.

—¿Un poco sordo, quizá? Entonces ya sé quién es.

—Ahora mismo recuerdo un caso gracioso que oí referir a su conocedor, el célebre Joaquín Díaz, a quien todos llamaban *respetosamente* «el señor Joaquín». Y lo traigo a colación, quizá más que nada, porque el lance pasó ante José y ante Juan, que *actuaban* en un tentadero de machos en la finca «Albala», de Albarrán, en un día en que parecía que se habían dado cita para formar colleras los mejores garrochistas de aquellos tiempos. Como sabes, los dos espadas eran muy gustosos de estas tientas en campo abierto.

—De modo, que los partidarios, a la greña, y ellos alternando en sus diversiones, tan amigos.

—Bien *mirao*, eso es lo bueno... El asunto es que afortunadamente la tiente se estaba haciendo aquel día con toda *normalidad*. Don Manuel paseaba el corredero para situarse cerca de donde derribaba, en cada caso, la collera correspondiente, a fin de no perder detalle. Junto a él, también a caballo, ca-

minaba el señor Joaquín para *cantarle* el nombre y número del becerro en cuestión, y completar la reseña. Llegó el momento de que no venía ningún becerro más; por el contrario, desde distintos sitios iban acudiendo los caballistas que habían tomado parte en la faena, y junto al ganadero se formó una tertulia animada, como si se encontraran en el café, con la diferencia de que los parroquianos estaban todos en pies ajenos. Don Manuel Albarrán aparentaba calma y *tranquilidá*; sin embargo, la procesión iba por dentro, pues, por un lado, tenía el natural deseo de acabar de una vez la operación, y, por otra parte, estaba confuso pensando en lo que podía pasar allá lejos. Cuando ya no pudo sujetar más los nervios, le mandó al conocedor:

—Señor Joaquín; vaya corriendo al rodeo y averigüe lo que ocurre, pues llevamos un buen rato esperando al próximo becerro, y a éste no se le ve aparecer por parte alguna.

El conocedor, que era un hombre cachazudo, le dijo de forma que todos lo oyeron:

—Antes de ir al sitio a donde me manda el señor le pido licencia para contar un sucedido.

—Bien está, pero a condición de que no sea muy largo, porque me encuentro ya muy impaciente.

—Es corto, tiene su miga y además se puede contar en casa... Comienzo. En una ocasión fue el señor obispo a un pueblo para hacer la visita pastoral. A la estación acudió a esperarle, con las autoridades, el vecino más rico del lugar, llevando una jardinera tirada por tres jacas alazanas, que eran la preciosidad del mundo. Al bajar el obispo del coche en la plaza estalló una salva de aplausos, como las que escuchan estos muchachos, aquí presentes, cada lunes y cada martes. En dicho sitio estaba reunido el vecindario en masa; las casas lucían vistosas colgaduras; los chicos de las escuelas agitaban sus banderitas de papel; había música, cohetes y el delirio. Entonces, un curita joven que acompaña a su ilustrísima le preguntó al párroco que por qué no repicaban las campanas... «Por varias razones —le contestó—; la primera, porque en este pueblo no hay campanas...» «Bien, bien; los otros motivos ya me los dirá luego...» Pues eso mismo le tengo yo que manifestar a usted... No vienen más becerros porque ya no los hay; hemos acabado con todos.

—Según mis cálculos, aún faltan algunos...

—Es que en este momento se olvida de que había un *rezago* de ocho o nueve más *runeros*, y convinimos, hace unos días, en dejarlos aparte para tentarlos a nuestras anchas, en familia, cuando buena mente nos pareciera.

El ganadero, que al acabar el cuento se había puesto un poco cejijunto, acabó por reír de buena gana al ver la risa franca de sus invitados, a los cuales dijo:

—En vista de que aquí *tampoco* hay *campanas*, vamos al caserío a ver si nos dan alguna cosa para reparar fuerzas, que ya hemos ganado el jornalillo.

Espoleado por la gazuza, el pequeño escuadrón salió al trote largo de sus soberbias cabalgaduras. El señor Joaquín se alegró de la partida, y, sonriéndose, pensó en voz alta:

—Todo ha salido a pedir de boca... Dios quiera que al año que viene nos juntemos todos otra vez aquí, de la misma *conformidá* que al presente.

Y como tenía el sombrero ancho en la mano, podemos suponer que aprovecharía la ocasión para limpiarse el sudor —Extremadura es tierra cálida—; eso sí, muy despaciosamente, porque entre las virtudes del famoso conocedor estaba la de ser un hombre calmoso en extremo, de los que nunca pierden los estribos.

—¿Bien por el señor Joaquín y sus poderosas razones!

—¿Verdá que el suceso tiene chispa?

—¿Ya lo creo! Sobre todo para quien acierte a ponerse en situación... Lo que más me gusta es que Albarrán no se incomodara al ver la *guasa* de su criado.

—Cuanto más señor es un señor, con más llaneza trata a sus dependientes, porque ante lo que está mal dicho, siempre supone que se dijo sin mala intención, y ya se sabe que cuando no hay intención no se peca.

# PLAZA de TOROS de RONDA

JUEVES 10 DE SEPTIEMBRE



¡ACONTECIMIENTO TAURINO DEL AÑO 1964!

**GRANDIOSA CORRIDA GOYESCA**

7 HERMOSOS EJEMPLARES, 7, DE DON CARLOS NUÑEZ

UNO PARA EL REJONEADOR

**ALVARO DOMECA Y ROMERO**

Y LOS SEIS RESTANTES PARA

**JULIO**

**ANTONIO**

**APARICIO y ORDOÑEZ**

¡EL SUCESO TAURINO MAS SENSACIONAL DE LA TEMPORADA!